

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

# EL CULTURAL

12-18 de octubre de 2012

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



El neurocientífico  
publica *Los ángeles  
que llevamos dentro*

**Pinker**, el optimismo documentado  
“Vivimos en la sociedad menos violenta de la historia”

EL  MUNDO

# ¿Sabías que la cultura también se vive de noche?

Acompáñanos los días **29 y 30 de octubre** a descubrir todos los secretos del **Palau de les Arts Reina Sofía** con Telefónica.

Inscríbete en [www.telefonica.es/cultura](http://www.telefonica.es/cultura)

**Déjate sorprender por la cultura de la mano de Telefónica.**

*Telefónica*

Real Academia Española (Madrid):	1 y 2 de octubre
Biblioteca Nacional de España (Madrid):	9 y 23 de octubre
Museu Nacional d' Art de Catalunya (Barcelona):	15 y 16 de octubre
Palau de les Arts Reina Sofía (Valencia):	29 y 30 de octubre
Gran Teatre del Liceu (Barcelona):	6 y 7 de noviembre
Palau de la Música Catalana (Barcelona):	12 y 26 de noviembre
Museo Nacional del Prado (Madrid):	13 y 14 de noviembre
Museo Guggenheim Bilbao:	20 y 21 de noviembre
Palacio Real de Madrid:	28 y 29 de noviembre
Espacio Fundación Telefónica (Madrid):	11 y 12 de diciembre



**LUIS MARÍA ANSON**  
de la Real Academia Española

# Cortó jacintos para tu lecho, y rosas

**A**lguna vez escribí que no existe hoy una mujer en España que pinte con tanta fuerza, con tanta tenaz vocación, con amor tan intenso a la pintura como Mercedes Gómez-Pablos. Los abstractos resueltos en azules, manchados a la espátula, los rojos derrotados, los sepías temblorosos, los despiadados negros son como un grito del alma. Las puertas de Gómez-Pablos y las obsesivas ventanas entreabren no se sabe bien si la gloria o el infierno. Las flores estallan de luz, y húmedas, como si el cielo llorase a lágrima viva sobre ellas. Los desnudos tejen en el lienzo la piel adolescente, las caderas en agraz, las lentas rodillas, los pechos insolentes, los erizados montes, el furor de los ojos, la zozobra de las caricias... Y las bocas, indecisas tal vez para el beso, quizá para el mordisco. Huelen los desnudos de Mercedes Gómez-Pablos a hembra definitiva. La pintora es la enamorada de Neruda que “cortó jacintos para tu lecho, y rosas”.

Salí de la exposición de Gómez-Pablos en la Galería Alfama zarandeado por la nostalgia y por los días azules. La pintora homenajea a Antonio Mingote, compañero del alma,

compañero, pintando el Madrid mortal y rojo. Su paleta, su espátula, se estremece todavía entre el temor y el temblor. Fernando Lázaro Carreter encomendó la plana a Camilo José Cela y escribió que, en sus lienzos, Mercedes Gómez-Pablos siente el dolor de los demás, el sufrimiento de los desfavorecidos, la oquedad de la vida que se adensa en Sartre, tal vez porque el ser es un ser para la nada, es un ser para la muerte.

La pincelada de Gómez-Pablos no se desliza. Se desgarrar. Francisco Umbral, que era el mejor de todos nosotros y su ausencia nos grita con voces calladas, se enamoró de la expresión artística de la pintora y escribió: “Mercedes Gómez-Pablos cor-

ta la materia, la castiga, la somete a un espatulazo reiterado y certero. Ha pasado de aquellos azules líricos a unos ocreos casi épicos. Hay en la progresión de su obra una epifanía de la materia cada vez más cruda, castigada y cierta”.

Desde hace cincuenta años sigo la obra de Mercedes Gómez-Pablos y su peripecia artística en Chile, en Estados Unidos, en Francia, en los foros dispersos de Europa y América. No me ha decepcionado nunca. Las meninas mágicas y azules que presenta en esta exposición rinden homenaje a Velázquez desde la última modernidad. Su retrato de Carolina es sencillamente un prodigio. Antonio Mingote describió

a Mercedes Gómez-Pablos como a “una de las pintoras más libres y divertidas de la historia”. No le falta razón al genio del humor. De lo figurativo a lo abstracto la pintora lo desborda todo. Tengo en la retina su tauromaquia en la que da continuidad a Goya, a Doré, a Dalí, a Picasso, a Barceló... Se necesita una audacia altivamente provocadora para escapar de la figuración al pintar el ballet del arte y el valor que es la corrida taurina y trasladarla al espectador solo con los colores que la vertebran y emocionan.

Mercedes Gómez-Pablos es ferozmente independiente. No pertenece a ninguno de los circuitos que manejan los éxitos y las prebendas. Pero ni los silencios ni los desdenes han podido oscurecer la calidad de su obra. Permanece incólume a las asechanzas de los excluyentes, los envidiosos y los mediocres. Gómez-Pablos figura hoy para la crítica internacional en el grupo de cabeza del arte español, sobre el mismo filo de la última vanguardia, en el borde de las instalaciones, entre las vides abiertas de la ebriedad, agitada por los sarmientos nuevos de la pasión fugaz. ●

## Z I G Z A G

**“Vale la pena resaltar la opinión de Vicente Aleixandre, el grande: “Arrabal aparece teñido de una luz moral que está en la materia misma de su arte”. El dramaturgo, el novelista, el poeta, el filósofo, el pintor es uno de los pocos nombres internacionales de nuestra república de las letras. Ha cumplido 80 años y no ha recibido el homenaje que se merecía. Somos pocos los que hemos escrito sobre la celebración. Raúl Herrero ha tenido el acierto de agavillar en *Arrabal 80* infinidad de testimonios sobre la significación literaria del autor de tantas obras célebres, instalado siempre en la ceremonia de la confusión y en las palabras del absurdo. El lector del libro de Herrero advertirá la dimensión real de ese escritor y artista excepcional que es Fernando Arrabal.”**

Compañía Nacional de Teatro Clásico

Teatro Pavón - C/ Embajadores, 9

# La vida es sueño

de  
Calderón de la Barca

Versión  
Juan Mayorga

Dirección  
Helena Pimenta



CNTC12|13

## La vida es sueño

de Calderón de la Barca

Dirección  
Helena Pimenta

Espectáculo familiar

## Otro gran teatro del mundo

de Olga Margallo / Antonio Muñoz de Mesa

[basado en la obra de Calderón de la Barca]

Dirección  
Olga Margallo

Coproducción  
CNTC / Uroc Teatro

Repertorio 18 SEP - 16 DIC

Estreno 21 DIC - 6 ENE

## El lindo don Diego

de Agustín Moreto

Estreno 19 ENE - 17 MAR

Dirección  
Carles Alfaro

## El coloquio de los perros

de Miguel de Cervantes

Estreno 26 MAR - 28 ABR

Dirección  
Ramón Fontserè

Coproducción  
CNTC / Joglars

## La noche toledana

de Lope de Vega

Estreno 4 MAY - 9 JUN

Dirección  
Carlos Marchena

Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico

## La verdad sospechosa

de Juan Ruiz de Alarcón

Estreno (Almagro) 5 JUL

Dirección  
Helena Pimenta

Dramatizaciones

- |   |  |        |
|---|--|--------|
| 1 | Las circunstancias de Enrique Gaspar       | 15 OCT |
| 2 | Todo por el dinero de Antonio Gil y Zárate | 4 MAR  |
| 3 | El egoísta de María Rosa Gálvez            | 3 JUN  |

<http://teatroclasico.mcu.es>



## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefe de Sección  
Paula Achiaga

Redacción  
Daniel Arjona, Marta Caballero,  
Bea Espejo, Benjamín G. Rosado,  
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

### Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

### Director de publicidad:

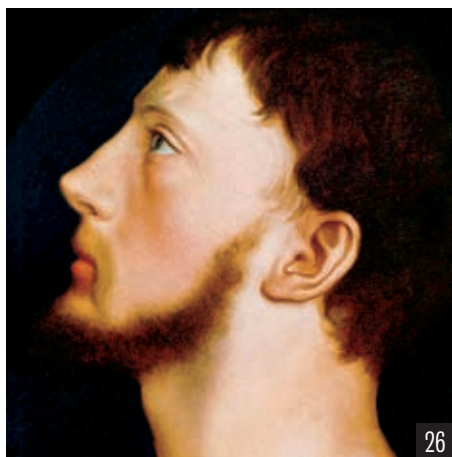
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.

Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



14



26



36



44



### PORTADA

El psicólogo y neurocientífico de la Universidad de Harvard Steven Pinker. Álbum-KPA-ZUMA



Captura este código  
para entrar en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*Cortó jacintos para tu lecho, y rosas*, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Steven Pinker: "Las estimaciones muestran un pronunciado descenso de la violencia", POR DANIEL ARJONA
11. El libro de la semana. *Los ángeles que llevamos dentro*, de S. Pinker, POR PETER SINGER
14. Luis Landero. *Absolución*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
15. Andrés Trapiello. *Ayer no más*, POR RICARDO SENABRE
16. Francisco Rivas. *1212*, POR MARÍA ELENA CRUZ VARELA
17. T. Bernhard. *Goethe se muere*, POR GERMÁN GULLÓN
17. Ken Follet. *El invierno del mundo*, POR NADAL SUAU
18. Tomas Tranströmer. *Air mail*, POR A.S. DE ZAITEGUI
20. Jon Lee Anderson. *La herencia colonial*, POR F. SAHAGÚN
20. Seidman. *La victoria nacional*, POR R. NÚÑEZ FLORENCIO
22. Damiano. *Porque la vida no basta. Encuentros con Miquel Barceló*, POR JOSÉ PARREÑO
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. *La isla del tesoro*, exposición de la Fundación Juan March, convertida en cuento, POR AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO
29. David Lamelas, crimen eterno, POR ELENA VOZMEDIANO
30. El clima tropical de Ana Roldán, POR BEA ESPEJO
31. David Goldblatt en Elba Benítez, POR MARIANO NAVARRO
31. Alain Urrutia, regreso al futuro, POR ABEL H. POZUELO
32. La ballena negra vive en el MARCO, POR DAVID BARRO
33. Alexandra Mir en Barcelona, POR JAUME V. OLIVERAS
34. Arquitectura. Martín Lejarra y su proyecto en Torre Pacheco, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO
35. Observatorio. Bienvenido Little Printer, POR JOSÉ LUIS DE VICENTE

### ESCENARIOS

36. La mejor generación de directores de orquesta de España pide paso, POR RUBÉN AMÓN
  40. Autores: del Siglo de Oro al Siglo de Ahora.
  42. Mercé, al cante primitivo, POR J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU
- ### CINE
44. Entrevista con Paul Schrader, que estrena *Adam resucitado*, POR CARLOS REVIRIEGO
  46. Cronenberg llega a *Cosmópolis*, POR C.R.

### CIENCIA

48. José Enrique Campillo nos habla de *El mono estresado*, su último libro, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

50. **AL PIE DEL CAÑÓN**. Las vidas secretas, POR J.J. ARMAS MARCELO





www.teatros canal.com

# TEATROS DEL CANAL



Del 13 al 21 de octubre de 2012

8  
únicos  
días

## VÍCTOR ULLATE BALLET COMUNIDAD DE MADRID NEXO Y JALEOS



Del 18 de octubre al 4 de noviembre de 2012

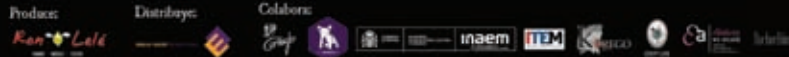


## Ron Lalá HUMOR • MÚSICA • TEATRO

SIGLO DE ORO,  
SIGLO DE AHORA  
*(folia)*



DIRECCIÓN:  
YAYO CÁCERES

JUAN CAÑAS ÍNIGO ECHEVARRÍA MIGUEL MAGDALENA DANIEL ROVALHER ÁLVARO TATO

Produce:  Distribuye:  Colabora: 

www.ronlala.com



26, 27 y 28 de octubre de 2012

## SCUOLA DI BALLO ACCADEMIA TEATRO ALLA SCALA

3  
únicas  
funciones



### Evening Songs

Coreografía: Jiri Kylián  
Música: Antonín Dvořák

### Larmes Blanches

Coreografía: Angelin Preljocaj  
Música: Johann Sebastian Bach  
Henry Purcell  
Claude Balbastre

### Gymnopédie

Coreografía: Roland Petit  
Música: Eric Satie

### Bayadère

Coreografía: Marius Petipa  
Música: Ludwig Minkus

Con el apoyo de



Síguenos en:



Teatros del Canal  
Cea Bermúdez, 1  
T 91 308 99 99



Venta Entradas

www.teatros canal.com



# El héroe discreto

JUAN PALOMO

**R**eleo, una vez más, las *Vidas escritas* de **Javier Marías** (sigue siendo para mí su mejor libro) y reconozco en las manías de uno de los personajes que le son (y son) menos simpáticos, **James Joyce**, la de un ilustrador académico español que al menos hasta su segundo matrimonio se comportaba igual que el autor del *Ulyses* a la hora de comer: no sólo no decía palabra al resto de los comensales sino que esperaba que le entretuvieran hasta acabar. Luego, el poeta hacía lo mismo (si comía con su mujer), y le daba conversación, ardiera el mar o no, siempre en el mismo restaurante, y con el mismo menú.

**A** pesar del aquelarre de sus compromisos, ese ser requerido y estar en todas partes, **Mario Vargas Llosa** ha terminado su próxima novela, que posiblemente titulará *El héroe discreto*. Todavía sus editores no la han leído, pero ya les adelanto que está ambientada en el Perú de hoy, y que Lima y Piura tienen especial protagonismo.

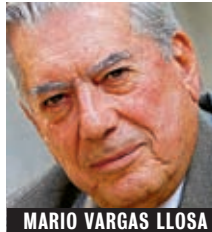
**S**i la vida no va al cine, el cine debe ir a la vida. Eso ha debido de pensar **Jonás Trueba**. Después de debutar con una de las óperas prima más sorprendentes y hermosas del cine español (*Todas las canciones hablan de mí*), el cineasta, como tantos otros jóvenes, no ha encontrado forma de financiar su segundo largometraje. No se ha quedado quieto en todo caso. En las calles de Madrid, con un equipo mínimo y actores que reunía cuando estaban disponibles, ha rodado *Los ilusos*. Es en blanco y negro y ¿saben de que trata?: un grupo de actores que esperan poder rodar una película. El cine, la vida...

**T**irso de Molina recorre Londres. El National Theatre acaba de estrenar *El condenado por desconfiado* en versión “vibrante”, según se pregonaba en la cartelera británica, del dramaturgo y poeta irlandés **Frank McGuinness**. Y es que nuestro gran repertorio escénico empieza a conquistar los escenarios anglosajones, tan dedicados a las excelencias de Shakespeare pero tan cerrados a nuestros clásicos.

**Y**uki Manuela Janke, ganadora del Concurso de Violín Pablo Sarasate de 2007, se ha visto involucrada en una desagradable polémica, después de que las autoridades alemanas le confiscaran su Stradivarius en el aeropuerto de Frankfurt. **Lebrecht** ha denunciado en su blog el silencio de la prensa local, a la que tacha de racista. ●



JAVIER MARÍAS



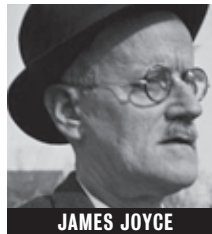
MARIO VARGAS LLOSA



JONÁS TRUEBA



FRANK MCGUINNESS



JAMES JOYCE

NI  
HABLAR

MARTA SANZ

Me preocupa resolver la contradicción entre el elitismo de las propuestas culturales de riesgo y la vocación de ser popular. Que los proyectos artísticos encuentren su único receptor en un cenáculo de iniciados. Desearía que no habláramos solo para el que ya sabe. Que los que tomamos la palabra aprendiésemos de cada interacción, hallando el equilibrio entre la permeabilidad y las convicciones. Estas inquietudes se avivan ante el recorte al que el gobierno somete a la cultura, identificándola con el entretenimiento y al entretenimiento con lo accesorio.

También me acuerdo de esta cuestión cuando Bisbal actúa en el Real, el Carnegie Hall, el Royal Albert Hall, y parece que se amortigua el conflicto entre el gusto popular y la exquisitez de las élites. Pero lo popular y lo comercial no son sinónimos, y tal vez no conviene asumir acríticamente la exigencia de rentabilidad impuesta a la cultura.

Los mercaderes irrumpen en un lugar que nunca debió ser templo y, en una voltereta paradójica, parece que solo las moneditas de oro desacralizan el altar de la cultura y la “popularizan”. Algo –perturbador, incluso maligno– no encaja en la composición del cuadro. Una imagen resume mi concepción de la cultura popular en sintonía con la popularización de la cultura. No es la de Bisbal mientras canta *Bulería* sobre el escenario del Royal Albert Hall.

Es otra: la London Symphony Orchestra toca en mitad de la plaza de un pueblo. Al lado, la churrería y el puesto de choripanes. La tómbola, respetuosamente, ha dejado de funcionar, pero reanudará sus actividades en cuanto acabe el concierto.

## CUENTA 140 | EL FUTURO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

“Construyó su máquina del tiempo, pero por más que viajó al futuro,  
nunca conoció otra cosa que el presente.”

PILAR RUIZ (55)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

# LETRAS

Asesinatos, violaciones, torturas, ataques preventivos, guerras, genocidios. Nuestra era regó el tronco de la civilización con la sangre de millones de víctimas y parece justo premiarle con el título a la más violenta de la historia. Pero las metáforas no resisten bien la realidad. Reservemos la tétrica medalla y suspiremos aliviados. Nunca época alguna fue más pacífica que la nuestra. Es la tesis a la contra del psicólogo y neurocientífico de Harvard Steven Pinker plasmada en su libro *Los ángeles que llevamos dentro*, que publica Paidós la semana próxima. Nacer en el *sangriento* siglo XX fue cinco veces más seguro que hacerlo en una *idílica* comunidad tribal. Pero esperen, el asombro acaba de empezar.



## Steven Pinker

“Si los activistas no dijeran que las cosas empeoran, ¿quién los escucharía?”

El optimismo siempre tuvo mala prensa. Desalojado lo positivo de las portadas de los periódicos por una interminable secuencia de perros que muerden niños y niños que muerden perros, la pesadumbre anegó ideologías y modos de pensamiento, estudios y políticas. Gramsci clamó desde la cárcel por el optimismo de la voluntad pues a una razón que curiosamente honestamente en torno suyo sólo le cabía el pesimismo. Pero, de pronto, la ciencia brindó una insospechada zapa al optimismo a golpe de razón.

Una nueva generación de científicos ha peleado en las últimas décadas por recuperar la poco fotogénica defensa del progreso humano. El psicólogo cognitivo Steven Pinker (Montreal, 1954) es uno de ellos. En 1981 quedó atónito al toparse con unas gráficas que mostraban que la Inglaterra del siglo XX era un 95% más pacífica que la del XIV. De 110 homicidios anuales cada 100.000 personas se había pasado a 1. Sólo 1. Cómo no tirar de ese hilo, un hilo que se convirtió en tela de araña que atrapó a todo el planeta y a la totalidad de la historia humana en forma de un libro sobre el declive de la violencia: *Los ángeles que llevamos dentro*.

De sus más de mil páginas, las primeras 628 forman filas como una fortificada legión de datos, gráficas y fuentes que dan fe de un vertiginoso descenso de la violencia desde las sorprendentemente belicosas sociedades de cazadores recolectores hasta nuestro muy pacífico presente. El ejército documental nunca fue más necesario para probar una afirmación que, al ser

mencionada en una cena de amigos, suscita, en los mejores casos, sonrisas escépticas.

**Pregunta:** ¿De qué forma les explicamos que, como usted afirma, “vivimos en la sociedad menos violenta de la historia”?

**Respuesta:** Sus amigos deberían recordar dos lecciones de las clases de matemáticas. La primera es que la estimación de una tasa necesita tanto de un numerador como de un denominador. En el caso de las tasas de violencia, este último sería el número de ocasiones en que la violencia se produce. Sus amigos nunca ven a un reportero informando desde una ciudad pacífica de que, “por vigésimo tercer año consecutivo, no ha habido guerras en Nicaragua (o en Angola, Vietnam o Bangladesh)”. Las noticias tratan de cosas que ocurren, nunca de las que no ocurren. Tampoco vemos a nadie a la puerta de un hospital anunciando: “Siete personas han muerto hoy de viejas”. La segunda lección matemática es que una tendencia consta de, como mínimo, dos puntos en el tiempo, nunca de uno. Afirmar que “hay violencia hoy, luego el mundo es más violento que nunca” es la consecuencia de estos dos sencillos errores. En realidad, todas las estimaciones sobre el número de guerras y de muertos muestran un pronunciado descenso.

#### EL SESGO DE LA MEMORIA

**P:** ¿Qué tipo de autoengaño nos permite pensar que la violencia ha aumentado?

**R:** La gente calcula probabilidades a raíz de los ejemplos que puede recordar. Pero la memoria humana está sesgada y fa-

vorece la retención de episodios personales vívidos y tórridos. Recordamos las explosiones y la sangre, pero no tenemos mentalmente presente a toda la gente que ha muerto en paz. Además, nuestra mentalidad cambia, y nos hace más sensibles a la violencia que aún permanece. Hace 200 años, nadie hubiera considerado la pena de muerte como una forma de violencia –lo habrían llamado *justicia*–, y al *bullying* entre menores lo habrían llamado *chiquilladas*. Sin embargo, hoy nos preocupa mucho más, y por eso vemos más violencia a nuestro alrededor.

**P:** La idea del buen salvaje *rousseauiano* que pintó como

**«Nunca vemos a un reportero informando desde una ciudad pacífica que, por vigésimo tercer año consecutivo, no ha habido guerras en Nicaragua (o Angola, Vietnam o Bangladesh)»**

idílicas a las sociedades tribales es de nuevo el centro de sus ataques. ¿Qué debiera asustarnos más, vivir una guerra entre tribus o una guerra mundial?

**R:** Hablando proporcionalmente, las posibilidades de morir en batalla están en el mismo rango. En conjunto, vivir en el siglo XX resultaba al menos cinco veces más seguro que vivir en una sociedad tribal.

**P:** ¿Rousseau es el enemigo público número uno?

**R:** Como todos los grandes pensadores, tenía ideas de diversa índole. Algunas de ellas eran erróneas –como el mito del buen salvaje– o incluso peligrosas –como la visión romántica de los cambios revolucionarios–, pero otras de sus ideas eran humanas –como que los niños de-

ben ser educados en vez de castigados– e importantes –como sus novelas en las que suscita la empatía del lector.

#### EL PESO DE LA CULTURA

En 2002, en su monumental *La tabla rasa* (Paidós, 2005), Pinker desmontaba la creencia de que la cultura trabaja como un alfarero y moldea a voluntad una naturaleza humana no muy diferente de un bloque de plastilina. La evolución y la genética se alzaban como los principales responsables de nuestra conducta. En aquel libro fascinaba, por ejemplo, el relato de aquel par de gemelos univitelinos que, separados al nacer y criados por familias completamente dife-

rentes, descubrían al encontrarse, ya en la edad madura, no sólo que vestían igual, escuchaban la misma música y votaban al mismo partido sino que... ¡ambos estornudaban en el ascensor cuando lo encontraban atestado! Pero, ¿y ahora? Si nuestros genes violentos pueden someterse, ¿es que ha mejorado su valoración del peso de la cultura en la conducta?

**R:** No es cierto, *La tabla rasa* no afirmaba que la cultura fuese irrelevante, sino que el error estriba en considerar que la cultura y la naturaleza humana son alternativas. *La tabla rasa* mantenía una amplia discusión sobre la cultura –incluido un capítulo entero dedicado al asunto–, pero argumentaba que la cultura no es una fuerza autónoma que se

escriba sobre una tabla rasa o sirva para moldear una arcilla, sino que emerge como resultado de que la gente comparte el conocimiento entre sí y trabaja para alcanzar acuerdos acerca de cómo vivir.

**P:** ¿Y cuál ha sido esa estrategia cultural que ha logrado encadenar a nuestros peores demonios?

#### LAS CINCO FUERZAS PACIFICADORAS

**R:** Identifico cinco esenciales fuerzas pacificadoras: el gobierno, que penaliza la agresión; el comercio, que hace que otras personas sean más valiosas vivas que muertas; el cosmopolitismo, que anima a la gente a empatizar con los demás; la feminización, que devalúa al machismo y a las culturas violentas basadas en el honor, y la expansión de la razón, que considera la violencia como un problema cerca de su resolución.

**P:** Afirma que el intercambio comercial es un beneficioso agente pacificador. Hoy, en plena crisis mundial, con los mercados en el centro de todas las críticas, ¿cómo se atreve a reivindicar su fuerza civilizadora?

**R:** ¿Ha invadido Alemania a Grecia a causa de la crisis? ¿Irán Gran Bretaña a la guerra contra España? ¿Están China y Estados Unidos a punto de enfrentarse en una guerra? La reducción de la violencia no significa que todos los problemas humanos se vayan a evaporar mágicamente, o que las tensiones y conflictos vayan a desaparecer. Únicamente significa que no van a derivar en batallas con tanques e intercambios de artillería, como ocurría en el pasado.

**P:** Heinrich Heine escribió que las ideas de un solitario pensador pueden destruir civilizaciones. Pero usted afirma que

otras ideas, como las de Kant, pueden también mejorarnos.

**R:** Tristemente, es mucho más fácil para un solo individuo —un Hitler, un Stalin, un Mao— provocar un gran daño que hacer mucho bien. Muchas de las fuerzas benévolas que describo han aparecido a través de cambios graduales de mentalidad que, poco a poco, se han extendido entre la población, pero no debido a la influencia de un solo pensador o líder. Pese a ello,

**«La teoría comúnmente citada de que un cambio social sólo puede alcanzarse mediante la violencia es verdaderamente una idea criminal que además no responde a los hechos»**

existen algunos pensadores heroicos en lo que respecta a la reducción de la violencia. Citaré tres ejemplos: Cesare Beccaria, cuyo análisis de los castigos criminales ayudó a abolir torturas detestables; los forjadores de la Declaración de la Independencia y la Constitución de EE.UU., que establecieron la conveniencia de la democracia liberal, y Mahatma Gandhi, que explicó la lógica de la resistencia no violenta.

#### EL FRACASO DEL TERRORISMO

**P:** España ha sufrido durante muchos años la ideología violenta de la banda terrorista de ETA. ¿Cómo podemos defendernos de las ideas asesinas?

**R:** La teoría comúnmente citada de que un cambio social progresivo sólo puede alcanzarse mediante la violencia es verdaderamente una idea criminal, y no responde a los hechos. La

inmensa mayoría de los movimientos terroristas no logran ni uno solo de sus objetivos. Que no haya un estado vasco independiente es uno de tantos ejemplos (tampoco hay en Quebec, Palestina, Kurdistán, Tamil, Eelam...). Además, un reciente estudio ha mostrado que los movimientos de resistencia no violenta, como los de Filipinas, Suráfrica y Egipto, tienen el triple de posibilidades de conducir a cambios de régimen que los movimientos de resistencia violenta. Me gusta pensar que, si estos hechos fuesen más conocidos, habría menos movimientos violentos.

**P:** Precisamente el mundo musulmán es hoy uno de los focos principales de violencia. ¿Es usted optimista sobre el resultado de las revoluciones árabes? ¿Qué quedará? ¿Democracia o fanatismo religioso?

**R:** Nadie lo sabe, pero la historia nos enseña que, cuando se pone en marcha una campaña mundial para eliminar alguna práctica violenta, a largo plazo triunfa. La esclavitud fue una vez legal en todas partes del mundo, y los movimientos abolicionistas del siglo XVII podrían haberse tachado de románticos e inútiles. No triunfaron inmediatamente —en EE.UU., hubo una Guerra Civil por este asunto—, sino que fueron gradualmente conquistando el mundo, incluidos los países islámicos, como Arabia Saudí o Yemen, donde no la abolieron hasta 1962, y Mauritania, que fue el último Estado en abolirla, en 1980. Lo mismo puede ocurrir con las campañas contra las dictaduras, la guerra y la violencia contra las mujeres: llevará algún tiempo que penetren en las zonas más atrasadas del mundo, pero la historia está de su lado.

Seis tendencias, cinco fuerzas históricas, cinco demonios interiores y nuestros cuatro mejores ángeles completa el estudio de Pinker, una narración bien divertida, pese a los muestrarios de torturas y las efusiones sanguíneas, en la que por primera vez se registra qué hemos hecho bien después de todo.

#### MORALISTAS Y ACTIVISTAS

**P:** ¿Es esa su última provocación, que a estas alturas del partido el Bien gana por ahora al Mal?

**R:** Hay un principio general de la Psicología según el cual el Mal es psicológicamente más poderoso que el Bien. Prestamos más atención, y nos afectan más los acontecimientos malos que los buenos, incluso cuando los buenos son intensos. Las críticas duelen más de lo que ayudan los elogios. La gente detesta perder más aún de lo que disfruta ganar. Resulta fácil imaginarse en un estado mucho peor al actual que en otro mucho mejor. Además, los moralistas y activistas políticos tienen incentivos para decir que las cosas son terribles y están empeorando; de otra forma, ¿quién los escucharía?™

**P:** Tiene fama de ser un pensador a la contra. ¿Le gusta sentirse un destructor de mitos?

**R:** Como psicólogo, soy la peor persona posible para evaluar mi propio rol. Aunque, en el fondo, me gusta pensar que estoy buscando verdades, explicaciones y entendimiento. Lo que a veces implica criticar mitos que veo que se interponen en el camino hacia la comprensión. Pero mi motivación primaria tiene más de positiva (explicar cosas) que de negativa (criticar cosas). **DANIEL ARJONA**

 Lea en un adelanto de Los ángeles que llevamos dentro en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

LA DUREZA DE LA VIDA EN LA EDAD MEDIA. DETALLE DEL LIBRO *DAS MITTELALTERLICH HAUSBUCH*, 1475-1480

# Los ángeles que llevamos dentro

## El declive de la violencia y sus implicaciones

**STEVEN PINKER**

Traducción de Joan Soler Chic,  
Paidós. Barcelona, 2012  
1.103 páginas. 42 euros.

No es habitual que el subtítulo de un libro lo malvenda, pero *Los ángeles que llevamos dentro* nos dice mucho más acerca de por qué ha disminuido la violencia. Pinker, catedrático de psicología en la Universidad de Harvard que se dio a conocer por *El instinto del lenguaje* aborda algunas de las preguntas más importantes que podemos hacernos: ¿son los seres humanos esencialmente buenos o malos? ¿El siglo pasado ha sido testigo de un progreso moral o de un hundimiento moral? ¿Tenemos razo-

nes para mostrarnos optimistas respecto al futuro?

Si esto les suena como un libro que les gustaría leer, esperen, hay más. En 1.000 páginas repletas de información, Pinker también escribe de un montón de asuntos más concretos. He aquí una muestra: ¿Qué le debemos a la Ilustración? ¿Existe un vínculo entre el movimiento de los derechos humanos y la campaña por los derechos de los animales? ¿Por qué el porcentaje de homicidios es superior en los estados del sur de EE.UU. que en los del norte? ¿Son hereditarias las tendencias agresivas? ¿La disminución de la violencia en ciertas sociedades concretas podría atribuirse a un

cambio genético en los miembros de las mismas? ¿Qué relación guarda el coeficiente intelectual de un presidente con el número de muertes en combate en guerras en las que ha participado Estados Unidos? ¿Nos estamos volviendo más inteligentes? ¿Un mundo más inteligente es un mundo mejor?

En su búsqueda de respues-

**La tesis central de *Los ángeles que llevamos dentro* es que nuestra época es menos violenta, menos cruel y más pacífica que cualquier periodo anterior de la existencia humana**

tas, Pinker echa mano de las investigaciones recientes en los campos de la historia, la psicología, la ciencia del conocimiento, la economía y la sociología. Y no tiene miedo a aventurarse en aguas filosóficas más profundas, como la función que desempeña la razón en la ética y la pregunta de si, sin religión, algunas opiniones éticas pueden fundamentarse en la razón y otras, no.

La tesis central de *Los ángeles que llevamos dentro* es que nuestra época es menos violenta, menos cruel y más pacífica que cualquier periodo anterior de la existencia humana. La disminución de la violencia se refiere a la violencia dentro de la familia, en los vecindarios, entre las tribus y entre los Estados. Las personas que viven en la actualidad tienen menos posibilidades de morir de muerte violenta o sufrir por la violencia o la crueldad que otros que las personas que han vivido en cualquier siglo pasado.

Pinker da por sentado que muchos de sus lectores se mostrarán escépticos por esta afirmación, así que dedica seis sustanciosos capítulos a documentarla. A lo mejor esto suena a bodrio pero, para cualquiera que esté interesado en comprender la naturaleza humana, el material es fascinante y, cuando la cosa se pone dura, Pinker sabe aligerarla con comentarios irónicos y un toque de humor.

El autor arranca con los estudios sobre las causas de muerte en los distintos pueblos y épocas. Algunos estudios se basan en los esqueletos encontrados en yacimientos arqueológicos; el promedio de los resultados indica que el 15% de los humanos prehistóricos murió de muerte violenta a manos de otra perso-

na. La investigación de las sociedades contemporáneas o de cazadores-recolectores más recientes ofrece una media llamativamente similar, mientras que otro grupo de estudios centrados en las sociedades pre-estatales en las que hubo horticultura muestra un porcentaje aún mayor de muertes violentas. En cambio, entre las sociedades estatales, la más violenta parece haber sido el México azteca, en la que el 5% de los ciudadanos murió a manos de otros. En Europa, incluso durante los periodos más sangrientos —el XVII y la primera mitad del XX— las muertes en las guerras rondaron el 3%. Los datos confirman la idea principal de Hobbes de que, sin un Estado, lo probable es que la vida sea “desagradable, brutal y corta”. Sin embargo, un monopolio estatal sobre el uso legítimo de la fuerza reduce la violencia. Pinker lo llama el “proceso de pacificación”.

No son sólo las muertes en

las guerras, sino también los asesinatos, lo que disminuye a largo plazo. Incluso esos pueblos tribales ensalzados por los antropólogos por su “amabilidad”, como los *semai* de Malasia, los *kung* del Kalahari y los *inuit* del Ártico Central, resultan tener unos índices de asesinatos que son, en relación con la población, comparables a los de Detroit. En Europa, la probabilidad de ser asesinado es ahora menos de la décima parte, y en algunos países solo la quinceava parte, de la que uno habría tenido de haber vivido hace 500 años. Los índices de EE.UU. también han disminuido considerablemente en los dos o tres últimos siglos. Pinker considera que esta disminución forma par-

## LOS CINCO DEMONIOS

**El futurólogo estadounidense Michio Kaku pronostica un mundo perfecto. Devoto del progreso, sugiere que dentro de algunos años la ciencia médica conseguirá detener el proceso de envejecimiento celular, lo que condenaría a la Muerte al paro. Pobrecilla. Sólo le quedará la opción de la violencia; pero..., un momento, al parecer tampoco pintan bien las cosas por ese flanco. Lo afirma el profesor Steven Pinker, quien, a pesar de la tele y los periódicos, sostiene que cada vez hay menos asesinatos, genocidios y guerras. La educación, el efecto amansador de las mujeres, la evolución al alza del cociente intelectual, van logrando que la especie tome gusto a la empatía y refrene sus cinco demonios: el impulso depredador, el afán de dominio, el fanatismo ideológico o religioso, la venganza y el sadismo. Así lo certifican antiguos esqueletos, la literatura y las estadísticas. Corolario: anda suelta una banda de optimistas. FERNANDO ARAMBURU**

riormente se habían dado por sentadas: la esclavitud, la tortura, el despotismo, los duelos y las formas extremas de castigo cruel. Incluso empezaron a alzarse voces en contra de la crueldad con los animales. Pinker se refiere a esto como la “revolución humanitaria”.

Comparada con el relativamente pacífico periodo que vivió Europa tras 1815, la primera mitad del siglo XX parece la caída en picado en un abismo moral sin precedentes. Pero en el siglo XIII,

te del “proceso de civilización”.

Durante la Ilustración, en la Europa de los siglos XVII y XVIII y en los países bajo influencia europea, tuvo lugar otro cambio importante. La gente empezó a observar con recelo las formas de violencia que ante-

cedentes. Pero en el siglo XIII, las brutales conquistas mongolas acabaron con 40 millones de personas —no tan lejos de los 55 millones que murieron en la Segunda Guerra Mundial— en un mundo que sólo tenía la séptima parte de la población de media-

ALITER  
Escuela Internacional de Negocios

presenta el curso de

**“Teatro y Habilidades Directivas”**

Noviembre de 2012

Calle Maestro Ripoll, 18 - Madrid  
91 561 48 80 - aliter@aliter.org  
www.aliter.org

dos del siglo XX. Los mongoles rodeaban y masacraban a sus víctimas a sangre fría, igual que hacían los nazis, aunque solo tenían hachas de guerra en lugar de pistolas y cámaras de gas.

Desde 1945, hemos sido testigos de un nuevo fenómeno conocido como la “larga paz”: desde hace 66 años, las grandes potencias, y los países desarrollados en general, no han librado guerras entre ellas. Más recientemente, desde el final de la Guerra Fría, una “nueva paz” más amplia parece haberse consolidado. Por supuesto, no es una paz total, pero se ha producido una disminución de todas las clases de conflictos organizados, entre ellos las guerras civiles, los genocidios, la represión y el terrorismo. Pinker admite que quienes siguen la información de los medios de comunicación tendrán una especial dificultad para creerlo pero, como siempre, presenta estadísticas para respaldar sus afirmaciones.

La última tendencia que aborda Pinker es la “revolución de los derechos”, la repugnancia por la violencia infligida a las minorías, las mujeres, los niños, los homosexuales y los animales a lo largo del último medio siglo. Por supuesto, Pinker no sostiene que estos movimientos hayan logrado sus objetivos, pero nos recuerda lo lejos que hemos llegado en poco tiempo.

¿Cuál ha sido la causa de estas tendencias beneficiosas? Esta pregunta representa un especial desafío para un autor que ha argumentado sistemáticamente en contra de la idea de que los humanos seamos hojas

**Pinker es un optimista pero sabe que no hay garantía de que las tendencias que documenta se mantengan. Tenemos posibilidades de evitar próximos conflictos pero nada más**

en blanco sobre las que la cultura y la educación dibujan nuestro carácter, bueno o malo. No ha transcurrido el tiempo necesario para que los cambios se deban a la evolución genética. Por tanto, ¿no demuestran las tendencias que Pinker describe que nuestra naturaleza es más un producto de nuestra cultura que de nuestras características biológicas? Esa forma de expresarlo da por sentada una dicotomía simplista de naturaleza y educación. Para los lectores familiarizados con la literatura sobre psicología evolutiva y su tendencia a disminuir la importancia que la razón tiene en el comportamiento humano, el aspecto más sorprendente de la explicación de Pinker es que el último de los “mejores ángeles” sea la razón.

*Los ángeles que llevamos dentro* es un libro sumamente importante. Que abarque semejante cantidad de investigaciones repartidas por tantos campos es un

logro magistral. Pinker muestra de forma convincente que ha habido una disminución espectacular de la violencia y resulta persuasivo en cuanto a las causas de dicha disminución. ¿Pero qué hay del futuro? Nuestro mejor conocimiento de la violencia, del que el libro de Pinker es un ejemplo, puede ser una herramienta valiosa para mantener la paz y reducir el crimen, pero hay otros factores en juego. Pinker es un optimista, pero sabe que no hay ninguna garantía de que las tendencias que ha documentado se mantengan. Ante las teorías de que el relativamente pacífico periodo actual va a saltar por los aires por un “choque de civilizaciones” con el islam, por el terrorismo nuclear, por la guerra con Irán o las guerras provocadas por el cambio climático, nos da motivos para pensar que tenemos bastantes probabilidades de evitar esos conflictos, pero no más que eso. **PETER SINGER**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

## XX COLOQUIO de Historia Canario Americana

SEMINARIO  
Cien años de la Ley de Cabildos

- Casa de Colón -

15 · 19 de octubre de 2012

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

www.coloquiosdehistoriacanarioamericana.es



Homenaje a Francisco Morales Padrón

SEVILLA-CANARIAS-AMÉRICA

El Atlántico como espacio de encuentro

sesión de apertura

15 de octubre, 12:00 h.  
a cargo de Sir John Elliot  
Universidad de Oxford, Reino Unido.

Actas de los Coloquios  
disponibles a la venta en

www.libriariadelcabildo.com · lalibreria@caam.net · 928 381 539

la Librería  
del Cabildo Insular de Gran Canaria

C/ Colón, 1 · 928 312 384 / 386 / 373 · 35001 Las Palmas de Gran Canaria · casacolón@grancanaria.com · www.casadecolón.com

# Absolución

**LUIS LANDERO**

Tusquets. Barcelona, 2012

320 páginas. 19 euros



ÓSCAR MONZÓN

La novela de ideas supone un enorme reto. Casi excepcional es lograr el grado de maridaje entre ensayismo e interés narrativo de Thomas Mann en *La montaña mágica*. La gran dificultad reside en darle auténtica encarnadura novelesca a la problemática propia del pensamiento. Ya en su primer libro, *Juegos de la edad tardía*, Luis Landero (Alburquerque, Badajoz, 1948), puso en juego un recurso de plena eficacia para afrontar esa meta: disponer historias fuertemente emocionales y anecdóticamente sugestivas como cobertura de una reflexión filosófica y antropológica.

El acierto del escritor extremeño consiste en la invención de peripecias humanas bastante peregrinas en las que acopla con verosimilitud y naturalidad un denso entramado de inquietudes existenciales, o, si se quiere, de una sola ramificada: qué diablos es la vida. Esto mismo hace en *Absolución* con pericia de narrador en plena madurez del oficio. La claridad de su propó-

sito es tal que no tiene empacho en manifestar con franqueza la perplejidad seminal de la novela: la vida no hay dios que la entienda, según dice una de las numerosas declaraciones explícitas del texto. Asentada esta premisa, todo el material imaginario se pone en danza para confirmar o refutar tal aserto. De ahí la complejidad escondida en el fondo de una historia a la vez jocosa y amarga que en su superficie presenta una amplia nómina de personajes singulares y una generosa porción de curiosas anécdotas.

*Absolución* relata las andanzas de Lino, un treintañero de muchos oficios acuciado por el síndrome del culo de mal asiento, dicho vulgarmente. La originalidad del autor radica en trascender un tipo semejante hasta convertirlo en persona llena de conflictividad, loca a veces, tierna y desvalida siempre. La tendencia innata de Lino a la huida se demuestra con ingeniosos episodios biográficos que dan pie a la presentación de una

galería de personas en la que predominan gentes poco comunes: tipos pirados, excéntricos o raros que encarnan en sus manías también las mismas insidiosas preguntas que se hace él sobre el sentido de la vida. Estos personajes un tanto quiijotescos, con un ramalazo estrafalario, en cuya invención Landero es maestro, se completan con otros al borde del pragmatismo corriente. Tal rico repertorio humano garantiza un intrínseco disfrute por sí mismo y la seductora colmena de protagonistas es aliciente bastante para sumergirse en la novela. Porque ni en ésta ni en otras suyas se muestra el autor cicatero.

No se contenta con la excelente invención de Lino, sino que la reduplica con varios tipos de su misma estirpe: el aventurero don Gregory, el agente comercial Gálvez, el granjero Olmedo..., o el hostelero señor Lavín y su fugitiva enamorada Paula. Y todavía nos regala otros personajes más, cercanos a la realidad corriente: el primer amor del joven, su prometida Clara, los padres. En fin, un derroche de figuras humanas, algunas ocasionales, pero tan sugerentes como un fugaz Moisés a quien se le había subido la humildad a la cabeza.

Los personajes sirven para ir

trenzando las hebras del bucle de enigmas relacionados con la vida. La novela habla de la realidad ilusoria, del teatro del mundo, de los misterios del corazón, de la suciedad del existir... Y plantea dialécticamente nuestra misma condición. En un extremo tenemos la perspectiva negativa, recogida en la opinión de Olmedo, para quien la historia demuestra “que el hombre está a medio civilizar y que es malo por naturaleza”. En el otro, encontramos la esperanza, quizás quimérica pero siempre palpitante, de lograr la felicidad. Entre ambos límites desfilar las múltiples pulsiones del “arte menor de la vida”, las cuales revela el propio léxico: sueños, imposibles, felicidad, destino, azar, desdicha, vocación, amor, soledad..., conjunto de vivencias que se resumen en la metafórica palabra clave de esta y de todas las obras de Luis Landero, afán.

*Absolución* contiene un retablo de penas, ilusiones, ideales, fracasos y efímeros contenidos desde la perspectiva cordial

***Absolución* es una excelente novela, divertida y triste, cálida, repleta de seres entrañables, que además se atreve a plantear, con lucidez y humor, el irresoluble arcano de nuestra existencia**

del autor, el más cervantino de todos nuestros prosistas recientes. De ello se deriva una excelente novela, divertida y triste, cálida, repleta de seres entrañables, que además se atreve a plantear, con lucidez y humor, con más melancolía que tragedia aparente, el irresoluble arcano de nuestra misteriosa existencia y enigmático destino.

**SANTOS SANZ VILLANUEVA**

# Ayer no más

**ANDRÉS TRAPIELLO**

Destino. Barcelona, 2012

310 páginas. 20 euros.

La nueva novela de Andrés Trapiello (Manzaneda de Torío - León-, 1953) toca un tema de indudable actualidad: las actividades nacidas y desarrolladas a raíz de la Ley de Memoria Histórica y las indagaciones para localizar y exhumar restos de algunas víctimas del vendaval fratricida. La historia se localiza en León, a cuya Universidad se ha incorporado José Pestaña, un prestigioso historiador leonés a quien se deben valiosas contribuciones sobre la historia reciente de la provincia. Sus relaciones con otros miembros del Departamento se verán pronto enturbiadas con recelos y envidias que se incrementarán ante la sospecha de que Pestaña oculta información, por razones inconfesables que acabarán descubriéndose, acerca de la feroz represión desatada por grupos falangistas en aquella comarca durante la Guerra Civil. El conocimiento fortuito de uno de los supervivientes de aquellas matanzas coloca a Pestaña en una difícil tesitura ante su padre y lo distancia de sus compañeros de Departamento, algunos de los cuales han encontrado en la represión franquista un filón para investigar y publicar así trabajos académicos que les den prestigio y notoriedad, y convirtiendo en algunos casos –como el de Mariví– la investigación en un acto vindicativo y supuestamente justiciero.

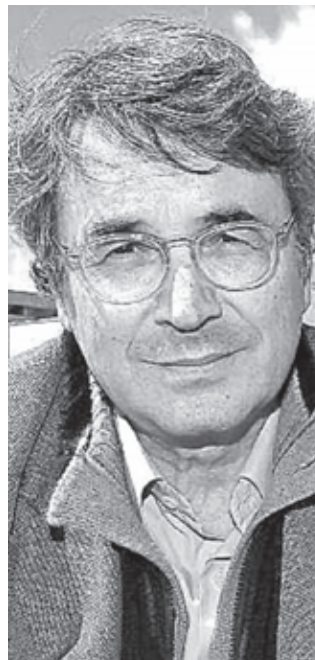
Toda esta historia, trufada –a veces con aire barojiano– de

anécdotas y relatos de crímenes execrables, está narrada en capitulillos que son otros tantos monólogos de los distintos personajes: Pestaña, su padre, el catedrático José Antonio, su esposa Mariví, su ex amante Raquel –profesora contratada del Departamento, cómo no– y, ocasionalmente, alguna de las hermanas de Pestaña, o Graciano, el testigo que presencié, siendo niño, el asesinato de su padre. Se trata de monólogos sencillos, con tan sólo algunas leves marcas para singularizar a los personajes –la jerga juvenil de Raquel, usos como “el cual” y sus variantes en el discurso del padre–, en nada comparables a los monólogos casi faulknerianos

**Interesante y bien planteada, la nueva novela de Andrés Trapiello toca un tema de indudable actualidad: las actividades nacidas y desarrolladas a raíz de la Ley de Memoria Histórica. Sobria, eficaz, de escritura límpida, *Ayer no más* sólo ofrece pequeños deslices**

con que Luciano G. Egido reconstruyó también la historia de una familia en *La fatiga del sol*.

Trapiello ha operado con indudable habilidad al compaginar las dudas y la incertidumbre moral de Pestaña –indeciso entre su deber de historiador riguroso y sus obligaciones filiales– con el asunto, apenas esbozado pero patente, de la utilización de cátedras y puestos docentes en provecho propio, y ha planteado, además –lo que es muy de agradecer–, sin complacencias con las actitudes y consignas oficiales, las luces y sombras que rodean las actividades realizadas al amparo de la llamada “memoria histórica”, enarbolada a veces precisamente para enturbiar y falsear la his-



hacer algo por la verdad” (p. 277). En coherencia con esta idea, Pestaña renuncia a escribir un nuevo libro de historia y, con hábil giro de lejana estirpe cervantina, convierte sus apuntes en una novela –la titulada precisamente *Ayer no más*, que el lector tiene ante sí–, recibida con gran escándalo por la sociedad leonesa, que no duda en leer la novela como obra en clave y relato histórico, base suficiente para identificar a ciertos personajes y sus antiguas fechorías con personas reales y aún vivas. El personaje de Pestaña, como el de Mariví, destaca por encima de los demás, gracias a la caracterización sobria y eficaz de los caracteres de ambos.



MONTSE ÁLVAREZ

toria, demasiado dependiente de quienes la narran. Por eso Pestaña afirma que “para conocer lo que sucedió no sirve la Historia, sólo la novela puede

Novela interesante y bien planteada, de escritura límpida –esperable en un autor de tan caudalosa obra como Trapiello–, *Ayer no más* sólo ofrece pequeños deslices: algún tópico expresivo (“frente surcada por extensas y profundas arrugas”, p. 37; “desaparecido como por ensalmo”, p. 50), una construcción sintáctica inadmisibles (“ni siquiera se dignaba a preguntarle”, p. 104) y algún despiste: un lugareño lleva “un pantalón de franela azul que arrastraba los fondillos por el suelo y en el que desaparecían dos piernas como palitroques y unas nalgas escualidas” (p. 52), detalles de imposible percepción si el pantalón se tiene puesto. **RICARDO SENABRE**

# 1212. Las Navas

**FRANCISCO RIVAS**

La Esfera de los Libros. 2012.

336 pp. 22 e. ebook: 9'49 e.

En el momento en que el pastor Matías Halaja compareció ante Alfonso VIII de Castilla para hablarle del paso seguro que permitiría a los cruzados sorprender al ejército del califa Muhammad Al-Nasir, conocido como Miramamolín entre la cristiandad, quizá no sospechaba el alcance que ese gesto tendría en la historia, a no ser, claro, que el buen Matías fuera, como llegó a sustentar la soldadesca, el mismísimo San Isidro acudiendo en auxilio de los suyos para ayudarles a ganar la campaña iniciada en el Nombre de Dios. La desventaja de los protagonistas es que no saben que están haciendo historia y deben esperar a que el tiempo elija quién o quienes los someterán a la emotiva recreación de los hechos en forma de novela. Francisco Rivas (Sevilla, 1989) es, según dice la nota de la contraportada, “católico devoto, conoce bien la cultura y el mundo árabe, y es director sectorial del Mundo Islámico y Cuestiones Religiosas de la Asociación de Geopolítica Internacional”. Nada mal para quien apenas ha vivido 22.

Cómo se fue gestando sobre el terreno la batalla que dará inicio al fin del predominio islámico en España y el resto de Europa es sabido por la enorme cantidad de libros que detallan los hechos pero adentrarse en el cuerpo emocional de los actores del drama en ambos lados del conflicto sólo le es dado a las naturalezas sensibles, dotadas con el brillo de la inocencia. En este sentido, *1212* es un logro dentro de la novelística histórica, pues la retoma en un punto muy cercano a los antiguos romances y cantares de gesta, con sus amores y esperanzas terrenales sacrificadas en aras del “bien mayor”. No hay en estas páginas los argumentos maniqueístas tan comunes entre los fundamentalistas musulmanes como en los cristianos.

*1212* es el primer libro de Francisco Rivas. La delicadeza con la que diseña el acercamiento de los hombres al punto donde se dilucidará el resultado del enfrentamiento, nos lleva a augurar que nos sorprenderá con nuevos libros en los cuales le veremos crecer, ahondando más y mejor en los complicados vericuetos del alma humana y en los entresijos políticos y económicos que, más que Dios o Alá, son los verdaderos artífices de esa gran industria que es la guerra. **MARÍA ELENA CRUZ VARELA**

# Goethe se muere

**THOMAS BERNHARD**

Traducción de Miguel Sáenz.

Alianza. 120 pp. 16 e. ebook: 14 e.

Cuando la literatura malvive acosada por los libros de entretenimiento, la aparición de un volumen de relatos de Thomas Bernhard (Heerlen, Holanda 1931-Gmunden, Austria, 1989) permite encontrar en sus páginas personajes de carne y hueso en vez de los seres trazados con tiralíneas de la novela negra. Son protagonistas humanos, que llevan enganchados en su personalidad jirones de la piel del narrador, del autor. Los personajes de estas historias viven de verdad, no son marionetas de un destino tópico, que tantos autores de entretenimiento parecen encontrar enlatado en los bestsellers de saldo en las grandes superficies. Completa la singularidad del autor la posesión de una lengua literaria propia, que leída en la estupenda versión de Miguel Sáenz, nos permite el reencuentro con el arte de narrar en todo su esplendor.

El libro contiene cuatro relatos largos. El primero se titula “Goethe se muere”, y en él figura Goethe (1749-1832) anciano, que quiere conocer al filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein (1898-1951), a la sazón profesor en la Universidad de Cambridge. Se trata naturalmente de

**La aparición de este volumen de relatos (inéditos en parte) de Thomas Bernhard permite reconocer en sus páginas las esencias del arte de la palabra**

un anacronismo, pues el autor de Fausto vivió siglo y medio antes. Manda que lo vayan a buscar a Inglaterra. Bernhard admiraba profundamente a su paisano Wittgenstein, cuya filosofía se basa en una teoría de la lengua relativamente sencilla. En esencia, y simplificando, dice que la lengua permite pensar en imáge-



**THOMAS BERNHARD CON HEDWIG STAVIANICEK, SU ÚNICA PAREJA ESTABLE**

nes, visualmente. La gran riqueza artística de Bernhard proviene de su genial manera de inventar unas historias, largas o cortas, sin dar demasiados detalles, sino construyéndolas un poco como si estuvieran montadas sobre el aire, carentes de raíces, porque desea evitar el lugar común, las ideas ya conocidas, y proponer una imagen inédita de la realidad.

Suele montar su relato a base de unos pocos datos. Leamos el comienzo del segundo cuento, “Montaigne”: “Huí de mi familia y, por consiguiente, de mis torturadores a un rincón de la torre y, sin luz, y, por consiguiente, sin hacer que los mosquitos enloquecieran contra mí, cogí de la biblioteca un libro que, tras haber leído en él unas frases, resultó ser

# El invierno del mundo

de Montaigne, de quien estoy muy próximo, de una forma más íntima y realmente iluminadora que de cualquier otro” (pág. 43). Lo singular es que no empieza a describir cuanto sucede, sino que elabora el relato sobre una especie de vacío, sin dar mayores explicaciones de los antecedentes de la situación, de por qué le gusta Montaigne, ni de por qué se tiene que ir a leer a escondidas. Así construye, como sugería Wittgenstein, una imagen, una situación que nos seduce, pues en principio parece sencilla, el elegir un libro y leerlo a escondidas de nuestros padres, sollozando de gozo.

En “Reencuentro”, dos familias pasan el tiempo libre yendo de excursión a las montañas, cuyos padres viven adictos a este deporte, que aburre soberanamente a los hijos. Unos pocos hilos temáticos bastan para manifestar el hondo conflicto entre padres e hijos. Los primeros quieren que sus descendientes les emulen. Sin embargo, la realidad de la vida es que los hijos en un momento deben encontrar su personalidad, que no se desarrolla imitando a los progenitores. Estos chicos, de hecho, odian cuanto hacen sus padres, el alpinismo, sus hobbies, como la pintura y la música, porque ellos quieren leer, pintar y escuchar música, contra su padres. Cierra el volumen “Ardía”, el relato más autobiográfico, donde Bernhard revela el deseo de recluirse en su yo más íntimo, para vivir una vida espiritual, lejos de su Austria natal, a la que criticó sin cesar. **GERMÁN GULLÓN**

**KEN FOLLET**

Traducción de ANUVELA.

Plaza & Janés. Barcelona, 2012.

960 pp. 24'90 e. ebook: 16'99 e.

Ken Follet (Cardiff, 1949) no crea literatura perdurable y eso lo sabemos usted, yo y Ken Follet. También sabemos que los suyos son libros escritos en diagonal, pero resulta que *Los pilares de la tierra* sigue comercialmente viva desde hace veintitrés años en un mundo que no sabe computar la perdurabilidad de otra manera. Ese fenómeno editorial calculado acabó, sin embargo, causando un efecto real en la vida de muchos lectores. Es algo que no se logra sin algún tipo de talento. Por desgracia, *El invierno del mundo* se venderá bien por pura rutina, porque no es más que un libro rutinario. Quien esté dispuesto a leer una narración comercial eficaz va a toparse con un aluvión de páginas de escaso carisma, previsibles, alicaídas.

En un intento de dibujar el panorama de las décadas 30 y 40 del siglo XX, *El invierno del mundo* nos lleva de Berlín a los Estados Unidos, y de allí a Londres, Francia,

**En el año de 50 sombras de Grey, que pese a ser un espanto permite concebir artículos ingeniosos, El invierno... de Follet ni siquiera está en condiciones de ser el best-seller-que-hay-que-conocer**

la Unión Soviética o España, en los años del ascenso de Hitler, de nuestra Guerra Civil y de la Gran Guerra europea, hasta alcanzar los primeros compases de la Guerra Fría. Las peripecias incluyen a un socialista que se enrolla con la esposa de un aristócrata y diversas revelaciones sobre quién es el padre de quién. Folletín puro, y no me atribuyan una sonrisita condescendiente: con esto se puede hacer algo divertido. El problema es que aquí no funciona. No hay imaginación ni pericia ni audacia. Sólo agradezco algunos golpes de ironía, como esta sentencia definitiva sobre la Alemania nazi: “ya no usan manteles”.



MIKELGG

El relato histórico es tan epidérmico como, eso sí, solvente. Aparece todo lo básico que debe saberse sobre el período, animado por un no muy molesto aliento laborista. Es una lección actualizada, que ya recoge los excesos de los bombardeos aliados sobre suelo alemán además de los temas canónicos: el miedo como herramienta para hundir democracias débiles, los devaneos nazis de Inglaterra y Europa, el terror stalinista, etc. Incluso se nos explica que el franquismo fue un régimen criminal pero no fascista porque “asesina a gente en beneficio de la Iglesia católica y de la vieja aristocracia, pero no para crear un mundo nuevo”. Qué alivio. En todo caso, pocas páginas se superponen a la pedagogía burocrática, y las únicas que sí lograron interesarme tienen que ver con asuntos británicos: un enfrentamiento de ciudadanos con los fascistas de Mosley en las calles de Londres y la expropiación de los jardines del conde Fitzherbert por parte del primer gobierno laborista de posguerra. En esos pasajes late el entusiasmo del súbdito Follet, y se nota.

*El invierno del mundo* es anodina en su propia liga. En el año de 50 sombras de Grey, que pese a ser un espanto permite concebir artículos ingeniosos (puede que lo peor del último Follet sea obligarme a escribir una reseña tan predecible), y cuando Robert Harris ha publicado la estimable *El índice del miedo*, título que complacerá a Paul Virilio, esta aproximación desafortunada al núcleo del siglo XX ni siquiera está en condiciones de ser el best-seller-que-hay-que-conocer de la temporada. **NADAL SUAU**

# Tranströmer Air Mail

TOMAS TRANSTRÖMER Y ROBERT BLY

Traducción de Francisco Uriz y Juan Capel. Nórdica, 2012. 441 pp., 23'95 euros

Los poetas que diseñan nuestra imaginación se inscriben a sí mismos en su propio diseño. Los conocemos convencionalmente como Tomas Tranströmer (Estocolmo, 1931) y Robert Bly (Minnesota, 1926). Sin embargo, después de leer su correspondencia de veintiséis años, me reconozco incapaz de mantener la farsa por más tiempo: para mí son sencillamente Tomas y Robert. Se conocieron por curiosidad: a los dos les apasionaban Jung y James Wright, Joan Báez y las cosas poéticas y políticas en general. Ideólogo y fundador de *The Sixties*, Bly hizo de su revista un mito de esos que sólo fueron posibles durante los años 60, cuando todo el mundo era muy ingenuo o muy perverso.

Diabólicamente inocente, la poesía de Tranströmer conquistó América y, mejor aún, a los americanos, entre ellos a Bly, que traducía todo lo que pillaba. La patria de la poesía lo absorbía todo: Estados Unidos necesitaba combustible pesado para sostener su imperio. Posibilidades de que un futuro premio Nobel sueco escapase al radar: nulas. *Air mail* comienza cuando Tomas pregunta por la revista de Robert y Robert descubre que el cielo está a medio hacer en Suecia. Fue amistad a primera vista. A veces el destino hace bien las cosas.

Que dos grandes poetas del siglo XX recurran constantemente a dibujillos para expresarse con la exactitud que las palabras les niegan es, en sí mismo, tan expresivo como exacto. Se dibujan de todo, desde cercas de madera para estabular vacas (lo digo con una perífrasis porque me pasa como a Robert, que no sé el nombre de la cosa) hasta pastillas de caldo Avecrem. Nada de esto es gratuito: las ilustraciones son un método hermenéutico como otro cualquiera. El 20 de noviembre de 1970 lo dedica Tomas a dos cometidos: criticar la traducción que Robert ha hecho de su "Breathing Space July" e informar a Robert de que a Monica, su mujer, las traducciones de Robert le parecen bastante mejores que los originales. A partir de esta observación de Monica, Tomas elabora un pequeño ensayo sobre la traducción no de textos, sino de mundos: lo que el poeta concibió como un fragmento de minimalismo sueco es reinterpretado por el traductor como una ventana a la California grandiosa, y a Tomas le cuesta no enfadarse. De hecho, sus comentarios son ligeramente irónicos, pero el célebre Tranströmer Charm impide que los polvos acaben en lodos: "La tercera estrofa suena muy bien, pero el hombre no rema necesariamente (¿remáis



alguna vez en California?) En realidad escribí la estrofa después de una vuelta a la isla de Runmarö en un barco con motor". A Tomas le importa mucho hasta el punto de manipular la mente de Robert, tan estimada por él como obviamente equivocada a propósito de qué es un quinqué y cómo debe lla-

marse en inglés. Por supuesto, Tomas se apresura a dibujar para hacerse entender. Debajo de sus dos ilustraciones de quinqués, contraataca: "Tengo en mente el n° 1 cuando leo el poema, pero sospecho que tú tienes el n° 2". A Tomas le molesta la palabra chimney, y no para hasta conseguir que Robert la cambie por lamp. En cierto sentido, *Air*

**Que todos los que piensan que la inteligencia está en crisis lean *Air mail*, la correspondencia entre Tranströmer y Robert Bly. La inteligencia no está en crisis: la inteligencia es la crisis**



FREDRIK SANDBERG

“Three Presidents” o “Listening to President Kennedy Lie about the Cuban Invasion” de Bly después de vivir Dallas como Tomas y Robert la vivieron. Más que las reflexiones serias sobre política, inevitablemente poco originales (elogiar a Nixon no está muy lejos de fundar un culto satánico), nos deslumbra la sátira del *modus vivendi* y operandi de naciones presuntamente dignas y no menos aficionadas a la barbarie más impune. A Robert, que ve conspiraciones porque probablemente las hay, le “divierte saber que el FBI no puede abrir y leer mi correo aquí, en Inglaterra. Tiene que ser una gran frustración para ellos—se quedan rezagados en medio de tantas intrigas”. Mucho menos tele-

visivo, Tomas se ríe del funcionariado local, confesando su temor (que no sorpresa) de “que el correo de Västerås robase todas las cartas de Norteamérica con la esperanza de encontrar algunos dólares en ellas”. Sabemos que una sociedad es insostenible cuando las mentes que la piensan no se sienten capaces o proclives a procesarla. A propósito del discurso de Nixon sobre Camboya, Tomas manifiesta una indisposición física entre indigestión y asfixia, que le induce a comparar al Innombrable

con una espina de pescado en la garganta, proporcionándonos el único caso conocido de metáfora tranströmeriana llevada demasiado lejos. Ambos parecen hambrientos de espacios más amplios, tiempos menos torpes, contemporáneos menos estúpidos. Buscan un gran esquema de cosas que dé sentido al proceso histórico que otros parecen concebir como una sucesión de anécdotas apenas memorables.

Compartidas, las obsesiones unen mucho. Tomas y Robert desmenuzan el lenguaje, que les parece necesario e irritante. Lo estudian meticulosamente, como si fuera un bicho raro. La fama les molesta, a la vez que les proporciona un alter ego: no se identifican en absoluto con él, pero les sirve para analizar ese fenómeno tan desconcertante que llamamos gente. Cuando uno es popular no cambia: los que le rodean se transforman por completo. Esto a Tomas y a Robert les parece hilarante, y sufren a cuenta de ello. Más sueco que Robert, Tomas es inmune a su propia leyenda. La absoluta indiferencia que manifiesta hacia Poeta Tranströmer sólo es comparable al infinito amor que siente hacia Poesía Tranströmer. Literalmente se borra del mundo ficcional para habitar sólo en la realidad, más triste pero no carente de encanto.

No hay en *Air mail* concesiones a sus lectores. Modestos pero no tontos, es evidente que tanto Tomas como Robert sa-

bían que su correspondencia llegaría a nosotros. Sin embargo, todo indica que les traía por completo sin cuidado. O tal vez en algún momento les importó, pero se les olvidaba. Sin pretender impresionarnos, nos impresionan. Nos introducen en su conversación privada sin ninguna formalidad. *Air mail* no es un libro divertido, pero nos hace

## UN PERGAMINO Y UNA MEDALLA

junio 1971

**Amor para el pequeño de sus padrinos. Monica soñó la otra noche que la llamaban (como enfermera) a asistir a una mujer en el parto. Cuando miró el útero de la señora encontró un túnel profundo y ancho donde había un niño pequeño sentado, serio, esperando. parecía tener entre seis meses y un año. Monica lo sacó, pero le pareció imposible hacer con él lo que se suele hacer con los niños recién nacidos—parecía demasiado crecido. Tenía un aspecto muy inteligente. Cuando se despertó su primera asociación fue para tu bebé.**

**La otra noche me entregaron un PERGAMINO y una MEDALLA en Estocolmo. Monica y yo pedimos prestado dinero a los amigos para ir a Estocolmo, nos vestimos con las ropas de mis bien pagados días de Roxtuna y nos mezclamos con los ricos en un restaurante [...] TOMAS**

*mail* es una obstinada discusión sobre cómo llamar a las cosas, y si hay alguna razón para llamarlas en absoluto. Más nos valdría dibujarlas. Sobre todas las cartas pesa la influencia de Swift, su furioso espíritu crítico hacia lo político y su profunda misericordia por lo humano.

Toda la historia de occidente entre abril de 1964 y mayo de 1990 es tema, más que de conversación, de indignación entre dos poetas que redescubren la épica como forma de crítica social. Es interesante leer

reír. De verdad: te ríes tú sola, y supones que lo mismo hacían Tomas y Robert cuando se leían el uno al otro. A menudo pierdes la noción de realidad y ficción, sobre todo con Tranströmer, que posee en sus cartas la textura imposible de sus voces poéticas. Cobras conciencia de lo duro que es ser crítico en un mundo que no lo es. Que todos los que piensan que la inteligencia está en crisis lean *Air mail*. La inteligencia no está en crisis: la inteligencia es la crisis.

**AINHOA SÁENZ DE ZAITIGUI**

Para quienes sigan de cerca el *New Yorker*, el nuevo libro de Jon Lee Anderson (California, 1957) tiene la virtud de reunir en un solo texto diez de sus mejores reportajes sobre África de los últimos 14 años. Quienes lleguen a ellos por primera vez descubrirán una nueva África en transformación vertiginosa y, con frecuencia, violenta, donde las viejas maldiciones –muchas heredadas y otras recientes– se resisten a desaparecer.

Liberia, Angola, Santo Tomé, Somalia, Zimbabue, Sudán, Guinea y Libia son los países cubiertos en este libro. Tres de los líderes elegidos como protagonistas han tenido finales desgraciados: Gaddafi y el guineano Dadis fueron asesinados, y el liberiano Charles Taylor cumple una condena de 50 años por los crímenes cometidos. Su sucesora, Ellen Johnson Sirleaf, el angolano José Eduardo dos Santos, el sudanés Omar Hassan

## La herencia colonial

**JON LEE ANDERSON**

Sexto Piso, 2012 286 páginas, 22 euros



ARCHIVO

al Bashir y el zimbabuense Robert Mugabe permanecen en sus puestos. Fradique de Menezes (Santo Tomé) se retiró en paz el año pasado y el somalí Sheij Sharif Sheij dejó paso, también en paz, el pasado 11 de septiembre a su sucesor tras per-

der la votación en una segunda vuelta. Fue la primera alternancia tranquila en Somalia en cuarenta y dos años.

“La lista de países es idiosincrática, más un reflejo de mi interés personal en ellos que de su estatus en el acontecer del

mundo contemporáneo”, escribe al autor en el prólogo. Los reportajes, que él insiste en llamarlos crónicas, se presentan por orden cronológico de publicación: del 27 de julio de 1998, el primero, al 23 de julio de 2012 el último. Que sólo incluya uno entre 2002 y 2006 se explica por su dedicación casi exclusiva, en esos años, a Afganistán e Irak.

Unidos por la herencia colonial y por la necesidad de forjarse una nueva identidad nacional, Anderson describe un África muy distinto del que habló Ryszard Kapuscinski. Éste describió la dramática desaparición del colonialismo en un período de violencia, pero también de grandes esperanzas. Anderson presenta, según sus propias palabras, “un África en la que los revolucionarios armados de ayer se han convertido en los líderes canosos de hoy, vestidos con trajes entallados y con Mercedes Benz a su disposición”.

## La victoria nacional

**MICHAEL SEIDMAN**

Traducción de Hugo García

Alianza. 424 páginas. 22 euros

A pesar del indefinido título, no estamos ante “otro maldito libro sobre la guerra civil”. El objeto de este trabajo no son las operaciones bélicas, las cuestiones políticas, los grandes nombres, los hitos llamativos o la vertiente cultural. Todos esos aspectos han sido ampliamente tratados por los más de 20.000 volúmenes que se han escrito sobre nuestra guerra. Estamos ante una historia social y económica de la contienda limitada al llamado “campo nacional” y con

dos elementos que la hacen especialmente atractiva: primero, una perspectiva comparada que no se limita al tópico cotejo con el entorno europeo, sino que toma como referencia las más lejanas luchas civiles rusa y china. Segundo, el estudio de aspectos materiales y cotidianos tradicionalmente desdeñados por la historiografía, como los rendimientos agrícolas, la cría de ganado, la caza y la pesca, la industria, el transporte o los servicios postales. No es de extrañar un enfoque así en un investigador que ya nos ofreció hace unos años la magnífica *A ras de suelo* (Alianza, 2003), otra histo-

ria desde abajo centrada en este caso en el campo republicano.

Seidman se plantea explicar la victoria franquista en una época (s. XX) y un contexto geopolítico amplio (de un extremo a otro de Europa y Asia) que se caracterizan en su opinión porque las fuerzas reaccionarias son sistemáticamente derrotadas en conflictos de este tipo. Desde mi punto de vista Seidman carga demasiado las tintas en este punto de partida, que le conduce a establecer de forma muy contundente que, desde una óptica comparada, el “caso de España es excepcional” por cuanto es “el único en el que los contrarrevolucionarios derrotaron a los revolucionarios”. A esta discutible premisa se une un examen crítico de las explica-

ciones usuales de la victoria franquista, en especial la que considera determinante la contribución alemana e italiana. Aun suponiendo que ésta fuera tan decisiva, arguye el hispanista, quedarían por determinar aspectos esenciales, como el uso eficiente del material suministrado. Y pone como ejemplo que, en sus respectivas guerras civiles, chinos y rusos contrarrevolucionarios recibieron más ayuda que sus contrincantes, y aun así fueron vencidos. Tampoco le parecen convincentes otras apreciaciones usuales, como las que enfatizan los aspectos políticos o culturales (!las calorías –arguye– tienen tanto sentido como la cultura”). Seidman aboga por un meticuloso análisis de las condiciones ma-

Fiel a un estilo muy personal, que ya hemos analizado en El Cultural con motivo de obras anteriores como *La caída de Bagdad*, *Che Guevara* o *El dictador, los demonios y otras crónicas*, Anderson, nacido en los Estados Unidos y formado en Asia, África y América Latina antes de iniciarse en el periodismo en un diario de Lima,

## El testimonio da fuerza y credibilidad a estos relatos.

### Jon Lee Anderson es un reportero que llega adonde muy pocos consiguen llegar

es un explorador obsesionado por descubrir en cada país y en cada líder investigado el origen de la violencia y las claves del ejercicio del poder.

Sus raíces familiares multiculturales, vivencias tempranas en países muy distintos, la pa-

teriales de vida para explicar por qué se produjo “la victoria nacional”.

El grueso de la obra es una detallada descripción de esos aspectos cotidianos y de la gente común que, no sólo luchaba en el frente, sino que cultivaba, producía u organizaba en la retaguardia, haciendo realidad día a día una cultura contrarrevolucionaria basada en la propiedad, la religión y los valores tradicionales. Esa eficiencia contribuyó de modo decisivo a derrotar a la República, pese a gozar ésta de mejores bazas al producirse el levantamiento (la mayor parte de la población, la industria y el territorio, y hasta las dos urbes principales, Madrid y Barcelona). No fue solo, argumenta el

autor, cuestión de deméritos (republicanos) o contexto internacional, sino una incontestable “superioridad de los nacionales” en aspectos organizativos que no han sido tenidos debidamente en cuenta, desde el control de la inflación a la producción eficiente de alimentos o la oferta de servicios estatales eficaces. En su proceso de desmontar las usuales alegaciones progresistas, Seidman no duda en sostener por el contrario que “Franco fue el contrarrevolucionario con más éxito del siglo XX y demostró ser más competente que Chiang, Denikin, Wrangel o Kolchak”. Una conclusión provocadora, desde luego, pero que es fruto de un sólido trabajo empírico.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

sión por los viajes, un profundo interés en la historia y la suerte de ganarse la confianza del New Yorker en el especial que la revista publicó sobre Cuba en 1998 le han convertido, desde entonces, en uno de los mejores reporteros de guerra. Viaja a los lugares más conflictivos y permanece en ellos semanas o meses. Antes de cada aventura se empapa de la cultura, de la historia, de la política y de la economía de los lugares elegidos, decisión en la que, según nos confesaba en una visita a Madrid el 30 de septiembre, la revista le deja gran libertad. Con una fluidez extraordinaria, integra el perfil del líder en el perfil del país y el pasado en el presente.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO



Unión de Editoriales  
Universitarias Españolas



Secretariado de Publicaciones  
Universidad de Valladolid



**Geografía y paisaje.**  
*Llanuras y montañas de Castilla y León*  
Jesús García Fernández 26,00 €



**Paesística Paisaje.** Vittoria Calzolari  
Edición al cuidado de Alfonso Álvarez Mora 18,20 €

[www.publicaciones.uva.es](http://www.publicaciones.uva.es) | [secretariado\\_publicaciones@uva.es](mailto:secretariado_publicaciones@uva.es) | Tel: 983 187 810





**Screening del cáncer de mama.**  
*Afectación psicológica*  
Bonifacio Sandin Ferrero, et al., 7,66 €



**Auditoría Ambiental**  
Julián Rodríguez Ruiz, et al. 20,74 €

[www.uned.es/publicaciones](http://www.uned.es/publicaciones) | [libreria@adm.uned.es](mailto:libreria@adm.uned.es) | Tel: 91 398 75 60



Servicio de Publicaciones



**Cerámicas hispanorromanas II.**  
*Producciones regionales*  
Dario Bernal Casasola y Albert Ribera i Lacomba (Coords.) 50,02 €



**Ondas regulares y su aplicación a la ingeniería de costas**  
Juan José Muñoz Pérez 6,00 €

[http://serviciopublicaciones.uca.es/tienda\\_publicaciones.php](http://serviciopublicaciones.uca.es/tienda_publicaciones.php) | [publicaciones@uca.es](mailto:publicaciones@uca.es)  
Tel. +34 956 015 268

[www.une.es](http://www.une.es) | 63 editoriales y 30.000 títulos vivos

# Porque la vida no basta.

## Encuentros con Miquel Barceló



DOMÈNEC UMBERT

**MICHAEL DAMIANO**  
Anagrama 2012  
344 páginas. 21'90 euros

**CUADERNOS DEL HIMALAYA**  
**MIQUEL BARCELÓ**  
Galaxia Gutenberg, 2012  
208 páginas. 27'90 euros

*Porque la vida no basta. Encuentros con Miquel Barceló* es, a todas luces, una biografía del pintor mallorquín. El recurso narrativo —recrear conversaciones con una serie de personas muy cercanas— en realidad no hace sino poner al descubierto el cañamazo de cualquier trabajo biográfico. Porque a pesar del título (o quizás haya que atenerse a su estricta literalidad) son escasas las declaraciones en primera persona del propio Barceló (alguna sobre sus obras, ninguna sobre su vida). Reconozco que empecé a leer con toda clase de cautelas, porque su autor, un joven norteamer-

cano de apenas veinte años, no me parecía el más adecuado para esta empresa. También me asaltó una pregunta: ¿habría alguna universidad en España que, como esta de Georgetown en Washington, hubiera alentado y becado a un estudiante que quisiera investigar la vida de Barceló? Dejo la cuestión a quien sepa responderla.

El caso es que poco a poco el libro me ganó. Se leía estupendamente, los ocho capítulos recorrían con habilidad los momentos más importantes de la trayectoria del pintor y, finalmente, ser joven y norteamericano permitían al autor preguntar y escribir con desparpajo sobre asuntos que no le resultarían fáciles de tratar a un compatriota inserto en nuestro mundo cultural. Damiano convivió con el artista de forma intermitente durante dos años. Aquí recrea las situaciones que compartieron y se coloca en ellas de forma

que proporciona un punto de vista subjetivo, con el que puede identificarse el lector. Así podemos entrar por nuestro propio pie en la vida diaria de Barceló, sentirnos cautivados por su inteligencia y amenazados por su carácter absorbente. Asombrados por su capacidad de trabajo y admirados por su libertad ante las convenciones. El deseo de Barceló, omnívoro e insaciable, produce también dolor y destrucción entre los que le rodean. En este y otros sentidos, por momentos tuve la sensación de que su perfil era completamente picassiano. No por cubista sino por obsesivo, egoísta y genial. La vida de Barceló es bastante entretenida, va de Mallorca a Nueva York, de Mali a París. Y además, sus actos y sus obras no dejan indiferente a nadie. Es el pintor vivo más conocido en nuestro país y el pintor español actual más conocido en Europa. Y el más cotizado.

En España su popularidad y el aprecio por su obra de muchos entendidos contrastan con la dureza de una parte de la crítica, que rechaza tanto su obra como su proximidad al poder. La realización de la cúpula en el edificio de la Naciones Unidas de Ginebra y su elección como único representante de nuestro país en la penúltima Bienal de Venecia catalizaron estas dos posiciones. Aunque todo esto aparece en el libro, su autor se cuida mucho de opinar sobre ello. Lo más valioso es su detenida narración de los métodos de trabajo del artista, desde sus primeras obras conceptuales a las últimas cerámicas, desde los célebres cuadros horadados por las termitas en los noventa a los realizados con un cañón de pintura en el 2010. También acierte al ensamblar fragmentos de

críticas de las exposiciones más importantes de Barceló junto con el estado del mercado del arte en ese momento y las consecuencias para su trayectoria.

*Cuadernos del Himalaya* es un magnífico complemento del libro anterior, al que sucede en el tiempo. Durante los dos viajes realizados por India, Nepal y Mustang en 2009 y 2010 Barceló trabajó en nuevas pinturas y, sobre todo, realizó cuadernos con dibujos y una especie de diario. Esta cuidada edición reproduce transcripciones de este, una amplia selección de dibujos y acuarelas e incluso algunas fotografías con comentarios del pintor. Me gusta su humor desesperado y jovial, salpicado de comentarios y observaciones que, como decía Damiano, siempre apuntan

**Poco a poco Porque la vida no basta me ganó. Se lee estupendamente y el autor pregunta y escribe sobre Barceló con desparpajo**

al ángulo más insólito. Alejado de su casa en el País Dogón por la inestabilidad política, Barceló ha seguido buscando lugares extremos y elementales para impulsar sus creaciones. Su interés por percibir y representar el tiempo encuentra ocasiones tanto en los desiertos como en los glaciares. Si algo caracteriza su biografía, vista en conjunto, es esa mencionada sed insaciable de experiencia y creación, que le ha llevado a romper cualquier compromiso que significara una cortapisa. Pues como dice un pasaje del libro de Damiano: “la vida no nos basta, por eso pintamos”. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

## No somos los únicos que llevamos este estúpido apellido

Marie-Aude Murail, Noguera, 2012. 208 pp., 11,95 e. (A partir de 14 años)

Con el aval de los premios recibidos y las exitosas adaptaciones al teatro y televisión llega a las mesas de novedades la última novela de Marie-Aude Murail (Haude, Francia, 1954), celebrada autora francesa que en un tono de tragicomedia logra sostenernos la sonrisa a pesar del drama que viven sus protagonistas de ficción.

Tres hermanos abandonados por su padre y una madre que ha zanjado sus problemas con un bote de mistol, deciden buscar algún pariente que les adopte para no terminar en un centro de acogida. Pero, ¿habrá alguien más que lleve este estúpido



apellido? se pregunta Siméon, el joven superdotado aquejado de leucemia que capitanea ahora la familia. Las variopintas alternativas oscilan entre un hermanastro gay sin empleo que domina la consola y su-

ple su inmadurez con un corazón gigante, y una pretenciosa oftalmóloga que, aunque no ha podido superar su maternidad frustrada, se resiste a acoger a todo el lote familiar.

Las escaramuzas del joven homosexual para evitar que su novio descubra sus nuevas “cargas” familiares, las confidencias de escalera con una vecina que sufre malos tratos y otras situaciones propias de la comedia de enredo se encadenan a través de hilarantes diálogos en los que lo cotidiano convive con lo surrealista. Todo ello para reivindicar, en definitiva, que son posibles otros modelos de familia diferentes a los convencionalmente establecidos, además de poner el acento en cómo unas circunstancias, en principio adversas, pueden hacer madurar a todos estos personajes tan llenos de encanto.

## Abecebichos

Daniel Nesquens, Ilustraciones de Jacobo Muñiz  
Ed. Anaya, 2012. 56 pp., 10 e. (A partir de 4 años)

La prodigiosa imaginación de Daniel Nesquens, capaz de darle otra vuelta de tuerca a un género tan transitado como el de los abecedarios para niños, consigue que nuestra lengua se transforme en un elástico juguete. Con la curiosa mirada de Nemo Calypso y Nautilus Cousteau como hilo conductor –en divertido homenaje a estos dos míticos exploradores marinos– asistimos a un estrambótico desfile de “bichos” asociados a cada letra del alfabeto. Así, se representan escenas descabelladas como aquella en que unas “Graciosas gallinas gisan gominolas gigantes” o la de unas “Tranquilas tortugas tejiendo trajes típicos tibetanos”. El humor encontrará su atinado complemento en las lúdicas e hilvanadas ilustraciones de Jacobo Muñiz.

## Los trucos de las fracciones

Anna Cerasoli. Maeva, 2012. 128 pp., 13,50 e.  
(A partir de 8 años)

Pocos hemos viajado indiferentes por el universo de las Matemáticas: desde los que las padecen como una piedra en el camino hasta los que disfrutan con la complejidad de cada reto están hoy de enhorabuena con este nuevo libro de Cerasoli centrado en las fracciones. Ante todo porque, enseñadas como un juego que tiene infinidad de aplicaciones prácticas en nuestra vida cotidiana (distribuir chuches a partes iguales, calcular los cuartos en que se divide una hora) son mucho más fáciles de comprender. La profesora italiana habla al lector de tú a tú y vuelve sencillos conceptos como la “probabilidad” o los porcentajes, además de revelarnos algunos trucos mediante acertijos y dibujos que nos ayudarán a calcular multitud de operaciones. **CECILIA FRÍAS**



**¡Cuidado con EL LOBO!**

Un libro con bolsillos que ocultan distintas texturas para descubrir dónde está el lobo.

Estimula el desarrollo sensorial y la imaginación.

**¡Cuidado con EL LOBO!**

Un libro con bolsillos que ocultan distintas texturas para descubrir dónde está el lobo.

Estimula el desarrollo sensorial y la imaginación.



+3 años

Blog para padres: [www.miraquienlee.es](http://www.miraquienlee.es)

Para más información: [infollj@macmillan.es](mailto:infollj@macmillan.es)



## LIBRERÍAS

## Arenas (La Coruña)

Cela describió al creador de la librería, Fernando Arenas (1929-1990), como su “cónsul en La Coruña”. Siempre que venía a la ciudad –recuerda su hijo y actual propietario, Manuel–, “le llevaba libros al hotel Atlántico para que los firmara”. También Cunqueiro –“asistimos a su entierro en Mondoñedo una semana después de tomar café con él”–, Paco Umbral o Pérez-Reverte se han cobijado amistosamente en la mejor librería coruñesa, creada en 1963 pero cuyos orígenes se remontan a 1948.

Con un fondo actual de 200.000 títulos, Arenas es también una editorial de temas gallegos pero en castellano, “porque mi padre comprendió que había un vacío muy grande de libros de calidad sobre temas gallegos”. Responsable, además, de la edición en gallego de siete títulos de Asterix, sigue apostando por el castellano en la mayoría de sus 120 títulos, disponibles a través de una web que comercializa los fondos de las publicaciones de la Xunta, Diputaciones y Universidades. Al tiempo, cuentan con los premios Fernando Arenas de ensayo y narrativa, y con el aula de Cultura Miguel de Cervantes.

Más larga que ancha, al final del pasillo de la librería se halla la sección de literatura infantil y juvenil, y un espacio donde leer y escuchar música clásica. “Tal vez en el futuro el libro en papel será un objeto de lujo, pero sobrevivirá. Creo que la salvación está en especializarnos, y en ganar a los jóvenes. Mi hijo –confiesa– lo tendrá más difícil”. **N. A.**

## FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **CINCUENTA SOMBRAS DE GREY** ..... 1/12  
E.L. James. GRIJALBO
2. **El invierno del mundo** ..... 2/2  
Ken Follet. PLAZA & JANES
3. **Cincuenta sombras más oscuras. 50 Sombras 2** .... 4/8  
E.L. James. GRIJALBO
4. **Misión olvido** ..... 3/6  
María Dueñas. TEMAS DE HOY
5. **Cincuenta sombras liberadas. 50 Sombras 3** ..... 5/8  
E.L. James. GRIJALBO
6. **Las leyes de la frontera** ..... -/1  
Javier Cercas. MONDADORI
7. **El abuelo que saltó por la ventana y se largó** ..... 6/27  
Jonas Jonasson. SALAMANDRA
8. **No te escondo nada** ..... 9/4  
Sylvia Day. ESPASA
9. **Baila baila baila** ..... 7/4  
Haruki Murakami. TUSQUETS
10. **Una familia feliz** ..... 8/2  
David Safier. SEIX BARRAL

## BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL VALS LENTO DE LAS TORTUGAS** ..... 5/2  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
2. **La caída de los gigantes** ..... 2/2  
Ken Follet. DEBOLSILLO
3. **El tiempo entre costuras** ..... 1/10  
María Dueñas. BOOKET
4. **El monje que vendió su Ferrari** ..... 3/11  
Robin Sharma. DEBOLSILLO
5. **Los ojos amarillos de los cocodrilos** ..... 6/8  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
6. **1084 Libros 1 y 2** ..... 4/12  
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
7. **Jesús me quiere** ..... 10/3  
David Safier. BOOKET
8. **El mundo amarillo** ..... 7/14  
Albert Espinosa. DEBOLSILLO
9. **Dime quién soy** ..... 9/2  
Julia Navarro. DEBOLSILLO
10. **No abras los ojos** ..... -/9  
John Verdon. ROCA BOLSILLO

## NO FICCIÓN

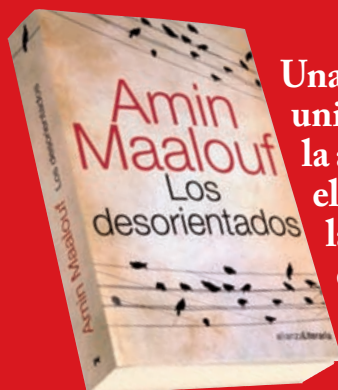
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LES VOY A CONTAR** ..... -/1  
José Bono. PLANETA
2. **Una mochila para el universo** ..... 2/15  
Elsa Punset. DESTINO
3. **La Segunda Guerra Mundial** ..... 3/2  
Antony Beevor. PASADO & PRESENTE
4. **El precio de la desigualdad** ..... 1/3  
Joseph Stiglitz. TAURUS
5. **Lo que nos pasa por dentro** ..... 4/2  
Eduardo Punset. DESTINO
6. **El arte de no amargarse la vida** ..... -/24  
Rafael Santandreu. ONIRO
7. **Indecentes** ..... -/10  
Ernesto Ekaizer. ESPASA
8. **Ética de urgencia** ..... 5/5  
Fernando Savater. ARIEL
9. **Gente tóxica** ..... 6/14  
Bernardo Stamateas. VERGARA
10. **La economía del bien común** ..... -/1  
Christian Felber. PLANETA DEUSTO

## INFANTIL/JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LOS JUEGOS DEL HAMBRE** ..... 2/12  
Suzanne Collins. MOLINO
2. **El valle de los lobos. Crónicas de la Torre I** ..... -/1  
Laura Gallego. SM
3. **En llamas. Los juegos del Hambre 2** ..... 1/11  
Suzanne Collins. MOLINO
4. **Sinsajo. Los juegos del Hambre 3** ..... 3/11  
Suzanne Collins. MOLINO
5. **Ciudad de almas perdidas. Cazadores de sombras 5** ... -/1  
Cassandra Clare. DESTINO
6. **Finis Mundi** ..... -/1  
Laura Gallego. SM
7. **La esmeralda del príncipe indio** ..... 4/2  
Tea Stilton. DESTINO
8. **Peppa Pig. Peppa va a la piscina** ..... 5/3  
V.V.AA. BEASCOA
9. **El principito** ..... 6/7  
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
10. **¡Buenos días, Princesa!** ..... 7/7  
Blue Jeans. PLANETA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Senen BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Maimel CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Gilsa CÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés HUESCA: Casa de las Novelas JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfár PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita



Una reflexión universal sobre la amistad, el amor, la memoria, el exilio y la identidad



A LA VENTA EL 19 DE OCTUBRE

alianzaeditorial.es

Síguenos en



# Retrato

IGNACIO ECHEVARRÍA

**H**ace tres semanas publiqué en esta misma sección un artículo titulado “Becarios”. Lo escribí a partir del testimonio directo de algunos estudiantes, con el propósito de denunciar una situación que juzgo abusiva. Si no fuera porque ya soy gato viejo y me consta que, por mucho viento que sople, aquí no se mueve ni una hoja, hubiera podido temer la contestación enojada del representante de alguna universidad o de cualquiera de las empresas que emplean becarios. En lugar de eso, un amigo me rebotó los comentarios que a mi artículo hacía en su facebook el escritor Antonio J. Rodríguez (Madrid, 1987), quien tachaba mi actitud de “voluntariosamente bienpensante y conformista”, para luego escribir respecto a la situación que yo trataba de dibujar (apuntando en particular a los becarios que hacen sus prácticas en editoriales que no pocas veces los explotan escandalosamente): “Sólo se trata de la oferta y la demanda. Si no te gusta lo que hay... construye tu propio sello”.

De no conocer su procedencia, hubiera atribuido esta réplica a algún jerarca cultural del PP o al ejecutivo de alguna editorial. Pero no, su autor es uno de los jóvenes que, en el mismo número en que apareció mi artículo, encuestaba este suplemento para un reportaje sobre la que algunos llaman tontamente “generación ni-ni” (ni estudian ni trabajan). Allí Rodríguez enumeraba las muchas cosas que no ha parado de hacer desde sus tiempos de becario en prensa. Supongo que es por virtud de su loable tesón y su satisfactoria experiencia personal que discrepa de la denuncia de un sistema de explotación laboral que abusa de la ignorancia, la buena fe, la candidez, acaso, o simplemente la bobería de unos estudiantes ingenuamente fiados de la Universidad a la que se han matriculado. Allí estos sí, tras apuntarse a unas prácticas laborales decepcionantes, no aciertan a reaccionar a tiempo ante una situación de hecho, inhibidos tal vez por la timidez, la inseguridad, la presión de los padres y del entorno, o la ansiedad por asomarse al mundo laboral.

Por frecuentes que sean, no termino de acostumbrarme a tales manifestaciones de manso pragmatismo entre jóvenes a los que, como a Rodríguez, atribuyo una inteligencia alerta y una saludable voluntad de ocupación del espacio cultural. De ahí que haya leído con interés un libro que la editorial Alpha Decay publica estos días,

y que parece condenado a producir irritación y ser acaloradamente rebatido. Me refiero a *Dejad de lloriquear*, de Meredith Haaf (Mú-nich, 1983), un provocador ensayo que se postula como severo autorretrato de la generación de los nacidos durante la década de los ochenta, una generación a la que se ha tratado de tildar con varios nombres, entre ellos los de Generación Perdida, Generación Becaria o, peor todavía, de los Empollones Tristes.

*Pese a sus timbres panfletarios, Dejad de lloriquear viene a ser un sólido reportaje periodístico que, en un tono quizá demasiado contrito y ecuménico, afea a los actuales jóvenes su doblegada inmadurez y su apatía.*

Leo en el libro de Haaf, en referencia a esta generación a la que ella misma pertenece: “Ya al comienzo de nuestra socialización hemos interiorizado completamente el mandato neoliberal según el cual cada persona es la única responsable de la salvaguarda de sus intereses”. Palabras que ayudan a explicarse posiciones como las de Rodríguez y otros muchos, respecto al asunto de los becarios—muy presente, por cierto, en el libro— y tantos más.

Pese a sus timbres panfletarios, *Dejad de lloriquear* viene a ser un sólido reportaje periodístico que, en un tono quizá demasiado contrito y ecuménico, afea a los actuales jóvenes su doblegada inmadurez y su apatía. El talento de Haaf para la observación crítica de hábitos y conductas recuerda en sus mejores momentos a las tiras cómicas de Maitena sobre la generación anterior. También aquí el campo de observación parece limitado a una determinada franja social: la de la clase media acomodada, concretamente la europea. Si bien Haaf, a la que anima una decidida voluntad de agitación, no se caracteriza por su humor, y las consignas que lanza para movilizar las conciencias resultan decepcionantemente voluntaristas.

Será difícil que los interpelados se reconozcan en el retrato robot que Haaf les brinda: éste se les antojará a menudo burdo o caricaturesco. Pero será igualmente difícil que no admitan como propios algunos de los rasgos que les atribuye. Y entre los más concernientes, quizá se cuente el particular diagnóstico que hace de su abulia política y de su escasa conciencia social.

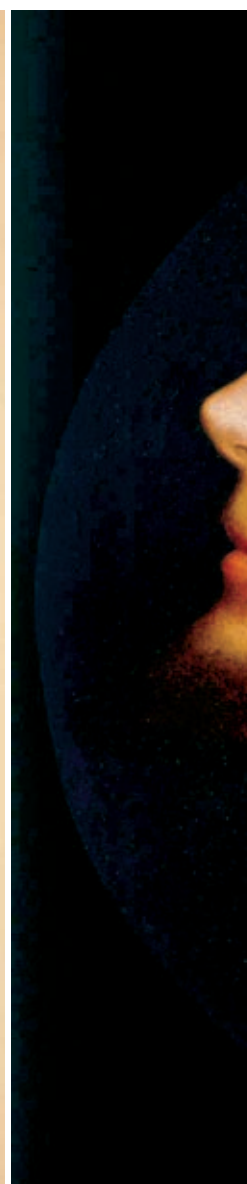
Por repetidas que hayan sido las llamadas a sacudirse de la inmovilidad y el absentismo a que parecen constreñirlos estos dos rasgos, nunca está de más reiterarlas, y Haaf lo hace con viveza y convicción ciertamente persuasivas ●



## La misma persona

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Una exposición convertida en cuento. *La isla del tesoro* de la Fundación Juan March de Madrid convertida en otra isla: la de las intuiciones, las ideas fantásticas, las distancias cero. La de Agustín Fernández Mallo. El escritor recorre cinco siglos de arte británico, unas 180 obras, en busca de tesoros, *de Holbein a Hockney* pasando por Turner. El ruido de fondo lo pone otro grupo inglés: Radiohead



**V**ivo en una isla llamada Mallorca, de modo que sé sobradamente que toda isla es una Isla del Tesoro. ¿Cuál es el tesoro? Su indivisibilidad. Una isla brilla como una pieza única, no puede separarse en sus partes. ¿Así Gran Bretaña? No sé. ¿Así el arte británico? Eso sí. El collage de una isla tan solo es aparente. Yo, impedido de manera natural para apreciar el así llamado arte de la escultura—hay algo en la escultura que me impide ver el infinito encerrado en un marco finito que sí veo

en la pintura, pero esto es una tara personal, algo que sólo atañe a las relaciones entre mi cuerpo y mi cerebro—, asumida esa tara, decía, una mañana de octubre dirigí mis pasos a la Fundación Juan March, sede de Madrid, a fin de ver la expo *La isla del tesoro. Arte británico de Holbein a Hockney*. Concretamente, las piezas que involucran retratos. Estoy muy interesado en el retrato. Quiero ahora detenerme en esto. El rostro estático es, quizá, lo que más se presta a la emersión de lo monstruoso. Hay algo

**Una mañana de octubre dirigí mis pasos a la Fundación Juan March de Madrid a fin de ver la expo *La isla del tesoro. Arte británico de Holbein a Hockney*. Concretamente, los retratos. Como las traducciones de un idioma a otro en una obra literaria, cada 15 o 20 años hay que revisarlos, cambian**



totalmente misterioso en los retratos porque alguien nos mira desde un lienzo—o una fotografía, da igual—, y parece que lo que nos propone es un eterno retorno a su mirada, una fijación del tipo: “mira, este fui, soy y seré”. Pero no creo que sea tan sencillo. Lo que en realidad propone el retrato es una continua reinterpretación de la mirada del retratado. El retrato, como las traducciones de un idioma a otro en una obra literaria, cada 15 o 20 años hay que revisarlo, cambia. Es una masa de panadero, o mejor, un merengue que un pastelero va batiendo, y sube y baja en una tempestad para la mirada. Algo así como lo que Artaud dejó dicho: “El rostro humano es una fuerza vacía, un espacio de muerte [...], esto significa que el semblante humano no ha hallado aún su cara [...], es cierto que el rostro humano habla y respira desde hace miles de años, pero nos sigue dando la impresión de que aún no ha empezado a decir lo que es y lo que sabe”.

Con ese talante fui viendo las salas, especialmente atento a las obras de Holbein y de Hockney; no en vano, la expo las presenta como extremos de un arco temporal y conceptual, dos polos igualmente magnéticos. La obra elegida de Holbein es *Sir Thomas Wyatt el joven*, pintada entre los años 1540-1542, en la que el retratado aparece de estricto perfil, una imagen sumamente pulcra, de intenciones realistas, atravesada por una de esas barbas lampiñas que me

DE IZDA. A DCHA., DAVID HOCKNEY: *RETRATO DE NICHOLAS WILDER*, 1966 Y HANS HOLBEIN: *SIR THOMAS WYATT EL JOVEN*, 1540-42

dan mucha grima, de varón a medio hacer, inacabado. Nunca había visto esa obra. La de Hockney no puede ser más opuesta, *Retrato de Nick Wilder*, del año 1966. Ésta sí la conocía. Nick Wilder posa en la piscina, el agua a la altura del pecho, como si estuviera siendo tragado por un desagüe que no vemos. Al fondo, una casa pragmática, de esas como californianas. Ya poco antes de irme, en la última sala, me di cuenta de que el número de retratos comisariados era más o menos el mismo que el de escenas de carácter paisajístico. Cosas de los ingleses: perversiones bajo aparentes equilibrios.

**S**alí del recinto, no me apetecía coger un taxi, así que tomé a pié el camino a mi hotel, en la Gran Vía. Atardecía, es cierto, pero un cielo gris crema sobre La Castellana le daba a todo un aspecto de objeto diluido. Comenzó a soplar un viento fresco. Apuré el paso; parecía que iba comenzar a llover. Vi a lo lejos a un tipo que creí reconocer, pero no estaba seguro, de modo que no me detuve. Lo gracioso es que después vi a otro, y tampoco me detuve. Casi llegando a Cibeles, una valla publicitaria

**En la época en la que Holbein pintara aquel retrato, los retratos no eran retratos, sino paisajes. Son retratos-jardín. Por lo contrario, en la época de Hockney, los retratos sí son ya retratos y los paisajes, paisajes. La dilución hace que cada cosa regrese a su polo**

anunciaba un concierto de Radiohead en Londres –no en Madrid, esto no lo entendí–. El cantante, Thom Yorke, posaba con gafas de sol. Me paré a unos 20 metros de la valla, miré detenidamente la imagen. Desde 1994 he visto cientos de fotografías de Thom Yorke y, sin embargo, en aquella no le reconocí; me pareció estremecedor, por no decir que imposible. Se me apareció entonces una gran idea, una idea luminosa, que espero poder explicar de modo que se entienda: en la época en la que Holbein pintara aquel retrato, los retratos no eran re-

tratos, sino paisajes. En efecto, esos rostros tienen el aire y la intención de revelar toda una “verdadera naturaleza”, un reino natural al completo, son retratos-jardín, retratos-bosque, retratos-lago, retratos-mierrienda, retratos-posición social. El cuadro, *Sir Thomas Wyatt el joven*, llega al colmo de esta idea al presentárenos de perfil, no nos mira, de modo que es imposible reconocer en él lo único que caracteriza a un ser humano, la mirada, como si su rostro equivaliera a un mapa, una región, una isla, un



JOSEPH MALLORD WILLIAM TURNER: *SUNSET (?SUNRISE)*, 1840

objeto, como todas esas personas que te miran con gafas de sol y que durante unos instantes dejan de parecer humanos. Por el contrario, en la época en la que Hockney pinta *Retrato de Nick Wilder*, los retratos sí son ya retratos y los paisajes, paisajes, la mezcla de ambas naturalezas ya se ha extinguido. La dilución, deshecha, hace que cada cosa regrese a su natural polo. Entiendo que ese proceso pueda parecer más bien frío o racionalista, pero todo lo contrario, una vez se piensa con verdadera penetración resulta tremendamente bello y sugerente.

Di entonces media vuelta y comencé a caminar con intención de regresar a la exposición, comprobar si aquella idea tenía base real o si, por el contrario, respondía a esa manera en que algunas exposiciones te obligan a pergeñar ideas fantásticas, visiones, pura espectroscopia. Unas cuantas gotas mojaron el pavimento. Uno de los tipos con los que antes me había cruzado seguía en la misma esquina; me reconoció. Yo también a él. Hizo ademán de decirme algo pero lo evité; llevaba unas espantosas ga-

fas de sol, de esas Carrera. Comenzó a llover con más fuerza, caminé pegado a las fachadas. Naturalmente, no sabía en qué punto de la Historia de la pintura la fusión entre el retrato y el paisaje se había roto o separado, pero desde luego –me dije–, si tuviera que señalar una obra concreta diría, *Sunset (?Sunrise)*, acuarela de críptico título que Turner pintara en 1840. Hacía menos de una hora que la había visto allí expuesta. Me hago cargo del dislate que puede suponer afirmar que Turner efectuó tal paso

hacia cierto realismo, pero siempre he pensado que la indefinición de sus paisajes, lejos de ir encaminada a confundir, diluir, fusionar unas cosas con otras, lo que hace es captar la naturaleza en el momento en que, habiendo estado ésta confundida, se separa, da marcha atrás a fin de que las cosas se pongan en

su sitio, como una fotografía que pudiera invertir su proceso de su emulsión para retroceder en el tiempo: a un lado el modelo, al otro lado el papel en blanco. Turner es el punto de cruce, la inflexión, en efecto.

**L**legué a la puerta empapado hasta los huesos; casi estaban cerrando. Me dijeron que era mejor no entrar, no tendría más de 10 minutos. Repliqué que me daba igual, que ya la había visto, sólo quería comprobar un par de detalles. El tipo se atusó el bigote y en tono de desconfianza espetó: “anda, entra”. Tomé como método empezar por el cuadro de Holbein, a continuación pasar ante todos los demás, en orden cronológico y, con rapidez, sin analizar demasiado, guiado por intuiciones meramente oculares, terminar en el de Hockney; como si fueran fotogramas de una película. Y así lo hice. Cuando llegué a éste último me paralizó darme cuenta de que el hombre retratado por Holbein y el retratado por Hockney son, de frente y perfil, la misma persona. ●

# David Lamelas, crimen ubicuo

**THE LIGHT AT THE EDGE OF A NIGHTMARE. GALERÍA PARRA & ROMERO.**

Claudio Coello, 14. MADRID. Hasta el 3 de noviembre. De 11.500 a 50.000 E.

En 1975 David Lamelas (Buenos Aires, 1946) realizó una secuencia fotográfica titulada *The Violent Tapes* (Las cintas violentas). En blanco y negro, narra al estilo de las fotonovelas pero sin diálogos y con grandes elipsis, una agónica persecución en la que tres personajes, una mujer y dos hombres, tratan de hacerse con una lata que contiene una película. En sólo diez imágenes la mujer acaba muerta, en el suelo. El mismo final, pero con cambio de sexo, tiene *The Light at the Edge of a Nightmare* (La luz al borde de una pesadilla, 2002-2005), un proyecto fílmico cuya última versión se expone en la galería Parra & Romero y que ya en 2005 formó parte del ciclo de audiovisuales que el Museo Reina Sofía le dedicó. No se incluyó en la retrospectiva celebrada en la Sala Rekalde en 2004, estando la obra en curso de realización, ni en la del Centro José Guerrero en 2009.

Lamelas alcanzó notoriedad a finales de los 60 con su participación en las bienales de São Paulo y de Venecia, y durante los 70 hizo aportaciones consideradas importantes al desarrollo del arte conceptual: en concreto, a la dialéctica entre documental y ficción en la imagen fílmica, al análisis de la transmisión de la información y de los elementos con los que se construye la narración cinematográfica. Tras estudiar en Londres y trabajar allí

un tiempo, en 1974 se trasladó a Los Ángeles, donde se inspiró en las series de televisión para producir algunas piezas en las que experimentaba con las relaciones entre tiempo, espacio y lenguaje. A partir de 1980 su producción es escasa y la videoinstalación que ahora podemos ver no aporta gran cosa a la obra ya realizada.

*The Light at the Edge of a Nightmare* se compone de cinco breves "películas" que, a pesar de proyectarse en pantallas separadas, han de verse una tras otra, durante 85 minutos. Al igual que en algunas de sus piezas de los 70, como *Cumulative Script* o

*Film Script*, la cámara sigue durante largos —qué largos se hacen...— minutos los pasos de unos personajes que se dirigen a un lugar, a una cita. Observamos alternativamente al hombre y a la mujer, mientras se supone que se va generando una tensión creciente, una expectativa y una intriga. Bastante débil, en realidad. No sé si Lamelas es mal director o si la liviandad psicológica, la estética de serie o película barata para televisión —o, como decía, de fotonovela—, y los rutinarios movimientos de cámara son deliberados. En todas las pantallas sucede más o menos lo mismo, con variaciones y permutaciones, según esa narrativa suya en la que el tiempo no fluye linealmente sino que va y viene, y en la que la escurridiza trama se desvía y se retoma. En el encuentro final de los amantes la pasión brilla por su ausencia: se besan torpemente, sin deseo, y el navajazo se produce de la misma manera.

**No sé si David Lamelas es mal director o si la liviandad psicológica, la estética de serie o película barata para televisión y los rutinarios movimientos de cámara son deliberados**

Como de teatro de aficionados. Buenos Aires, Los Ángeles, Berlín, París y Londres, ciudades en las que ha vivido, son los escenarios elegidos, teniendo el desenlace lugar, sin que sepamos por qué, siempre junto al agua: en un puente o un puerto. Filmado en color y en blanco y negro, el relato se basa en dos acciones: movimiento —el caminar, el desplazamiento en coche, en metro...— y espionaje. Pero no hay nada creativo en las imágenes. El desarrollo de un planteamiento que podría haber dado más juego es muy válido para los 70 pero pobre para hoy. **ELENA VOZMEDIANO**



THE LIGHT AT THE EDGE OF A NIGHTMARE, 2002-2005

## Reflejo de Ana Roldán

**ESPEJO NEGRO. GALERÍA FORMATO CÓMODO.** Lope de Vega, 5. MADRID. Hasta el 30 de noviembre. De 120 a 4.800 E.

Estamos de enhorabuena. Ana Roldán (1977), una de las artistas mexicanas más interesantes de la joven escena latinoamericana, llega a Madrid de la mano de la galería Formato Cómodo, que le dedica su primera individual en nuestro país al tiempo que su trabajo se expone en dos importantes colectivas: *Primer Acto*, con la que el Museo Tamayo de México reabre sus puertas y *Surplus Authors*, en el Witte de With de Róterdam, junto a Falke Pisano, otro de los nombres importantes que recordar. Como el de ésta, el trabajo de Ana Roldán es poliédrico y hunde sus raíces en la revisión de la Moder-



BARRAGÁN VERSIÓN JACARANDA, 2010

nidad, la morfología del lenguaje y la compleja idea de primitivismo, identidad y nación. A la suya, la mexicana, la reinterpreta desde la distancia emocional que tiene el hecho de vivir en Zúrich, y desde la lectura crítica que nace al cuestionar la idea de pertenencia a un lugar y a una Historia. Lo que esta artista persigue es ver cómo funcionan algunos de los símbolos del arte moderno mexicano distanciándolos de su tiempo y contexto, para comprobar su universalidad real. En sí, desviar significados. Todos los que encierra un *Espejo negro* dan título a esta exposición.

No es la única pieza que invita a jugar con el lenguaje. Con *Barragán versión Jacaranda* (2010) transforma la legendaria estructura de la Silla Miguelito del emblemático arquitecto Luis Barragán y de Clara Porset en una mesa por la que habitan cocos dorados, con el mismo clima tropical. Objetos híbridos devienen, también, las imágenes de la serie *Different Orders* (2012), fotografías de los objetos que encierran los museos del Cáucaso, que interviene con un simple y geométrico sistema de signos basado en el método del artista mexicano Adolfo Best Maugard (1891-1964). Una interesante búsqueda de alfabetos más allá de las palabras. **BEA ESPEJO**

## David Goldblatt, lo invisible del rostro

**EX OFFENDERS. GALERÍA ELBA BENÍTEZ. S** an Lorenzo, 11. MADRID. Hasta el 8 de noviembre. Precio: 5.800 E.

El rasgo definitorio y concluyente del trabajo de David Goldblatt (Suráfrica, 1930) durante los 60 años de su actividad fotográfica es la modesta honestidad con la que se enfrenta a sus modelos, como si lo hiciera desde un punto de vista tan frágil o equívoco como el de los protagonistas mismos, a la vez que resulta implacable y tenaz en la persecución de sus motivos sociales y políticos.

Debe su fama internacional, que no ha hecho sino acrecen-

tarse con el paso del tiempo, a su extraordinaria crónica de la realidad política del Apartheid, aplicada en la República de Suráfrica desde 1948, cuando Goldblatt empezó a interesarse por la fotografía, hasta las elecciones democráticas de 1994, que ganó Nelson Mandela, el mítico gigante de la libertad, que dividía a la sociedad en tres grupos raciales, blancos (dominantes), negros y gentes de color o mestizos, a los que posteriormente añadieron un cuarto, integrado por indios y paquistaníes, cada cual con sus zonas territoriales, acceso a la educación y a trabajos determinados y excluyentes. Desde

## Alain Urrutia, un regreso al futuro

**NAUFRAGIO/ESPERANZA. GALERÍA CASADOSANTAPAU.** Conde de Xiquena, 5. MADRID. Hasta el 27 de octubre. De 800 a 5.000 E.



1994, Goldblatt ha continuado su labor, revelándonos ahora las realidades surgidas en el *post* Apartheid, en una sociedad donde, por un lado, todavía se sostienen mecanismos de dominación del antiguo régimen, a la vez que se van gestando otros nuevos, de sumisión y explotación entre los antiguos compañeros de esclavitud, ahora divididos en clases sociales diferentes, ricos y pobres.

*Ex Offenders* (ex convictos) es la última, y todavía inacabada, serie de Goldblatt. Una colección de retratos de personas que en un momento de sus vidas delinquieron, realizados en un lugar significativo del delito, se acompañan de un texto del fotógrafo con la “declaración” de lo sucedido. Importa señalar que este artista entabló con cada uno de ellos una relación personal, que les pagó por su trabajo y que los beneficios de



BLITZ MAANEVELD AT THE TERRACE, WOODSTOCK, CAPE TOWN..., 2008

las exposiciones van destinados a la asociación que medió en el contacto entre uno y otros. Goldblatt no juzga lo ya juzgado. Nos pone ante ellos y sus posibles hechos como ante otro interrogador de nuestra con-

ciencia. Influye en nuestra apreciación el sobrio y pertinente montaje conjunto de las fotografías, —con un cierto acabado especial, como si rehuyese permanentemente de la “artisticidad” en beneficio del testimonio

en crudo, ese gris de hollín tan especial— y el texto, descriptivo, más que frío, detallado, incluso cuando cabe sospechar la mentira, cuya conjunción es imprescindible.

Salvo en uno de los retratados, *Blitz Maaneveld en Terrace, Woodstock, Cape Town, donde mató a un hombre con el que había estado jugando a las apuestas, 7 de octubre de 2008*, él mismo muerto de tres disparos, cuya dinamicidad asilvestrada y rostro contraído alertan nuestro sentido de supervivencia, lo más impactante es que en todos los demás —el atacante quizás homicida, el oficial de policía corrupto, el supuesto violador, el estafador del concesionario de automóviles...— lo delictivo resulta invisible en sus rostros. Quizás porque han dejado atrás la delincuencia, o porque el mal jamás deja ver sus facciones en las nuestras. **MARIANO NAVARRO**

Alain Urrutia (Bilbao, 1981) está entre los artistas de los que se espera algo muy bueno y para cuyo trabajo no se ve tope a corto plazo. Desde luego 2012 está siendo un gran año para él y mientras prepara un mural (efímero) para el Guggenheim vizcaíno, un puñado bien balanceado de nuevas piezas conforman su primera individual madrileña. Los motivos de tal esperanza saltan a la vista en ella.

Urrutia es autor de una obra personal de factura compacta con fondo conceptual elaborado que no olvida la emoción. Buen pintor en camino de poder ser muy bueno (su pincelada tiene la rara capacidad de mostrar delicadeza y fiereza), no se limita al buen pintar. Su trabajo proviene de un sólido ejercicio intelectual. Pero,

aunque suele fundamentarlo en el conocimiento de las cuestiones propias del Arte y su propia Historia, no arrojan fríos ejercicios calculados ni pretenciosos intentos de romper con ningún sistema de representación dado. Si acaso análisis de sus mecanismos pero siempre dotados de una emotividad que se diría romántica.

La paleta de grises a la que está adscrita y el origen fotográfico de muchas de sus imágenes conectan su obra con los ensayos de dadaístas y surrealistas. Algo de las musas oníricas, de su selva de los detalles en la que perderse al observar el cuerpo y los objetos (unos párpados, un pliegue, un montón de polvo), reposa en estas obras donde lo más importante es lo que se ha

**Buen pintor en camino de poder ser muy bueno, Alain Urrutia no se limita al buen pintar. Su trabajo proviene de un sólido ejercicio intelectual**

seleccionado para no ser visto. Pero más allá de aquellos pioneros de la abstracción conceptual y el juego formal ajenos a lo narrativo, en Urrutia aparece una narratividad suspendida. La figura resulta aparecida pero borrada en sus rasgos elementales. Volumen, a veces contorno, textura, pero nunca rasgos claros. Y sucede algo que no puede conocerse.

La fotografía que da origen a la imagen se trata como un objeto encontrado manipulado. El

resultado, conmovido pictóricamente por sacudidas, reencuadres, borrosidad y veladuras, parece en consonancia con una práctica contemporánea de distorsión mediante escáner o copiado de copia de copia, el uso premeditado de baja resolución digital.

El resultado son fotografías negadas. Un pequeño catálogo de formas y acciones construidas por ocultación y olvido que, paradójicamente, permiten la inmersión en cierto terreno emocional y sensible. Aquél donde, por ejemplo, los recuerdos, los dispositivos de la psique y la experiencia física entienden lo textil como territorio de revelación y lo corpóreo (piel, talla y volumen...) como territorio de ocultación. **ABEL H. POZUELO**

# Las trampas del progreso

LA BALLENA NEGRA.

MARGO. Príncipe, 54. VIGO. Hasta el 31 de marzo.

En el Paleolítico, los cazadores que aprendieron cómo matar dos mamuts en vez de uno realizaron un progreso; sin embargo, los que aprendieron cómo matar doscientos empujando la manada por un barranco progresaron demasiado y, aunque vivieron bien durante una temporada, después se murieron de hambre. Esta idea, que desarrolla Ronald Wright en su *Breve historia del progreso*, donde reflexiona sobre las civilizaciones que desaparecieron víctimas de sus propios éxitos, podría servir de moraleja o ad-

vertencia para entender qué nos quiere contar *La ballena negra*, un proyecto que, de entrada, admite haber nacido a partir de la crisis provocada por el accidente del buque Prestige.

Antes de que haya quien se apure a politizarla, cierto es que esta muestra nace con un evidente sentido político y se asienta en una realidad concreta, en un momento de agitación y resistencia social contra la promesa moderna de un progreso sin límites, en este caso, la condición estratégica del petróleo para la economía mundial. Galicia ya

había experimentado antes esa suerte de apocalipsis líquida con ejemplos como el Urquiola. Esta idiosincrasia local se contextualiza aquí con obras que se desarrollan en diferentes lugares como Canadá (The Yes Men), Venezuela (Alexander Apostol), el Cáucaso (Ursula Biemann), Nigeria (George Osodi o Romuald Hazoumè) o Estados Unidos (Hans Haacke), que indagaban en diferentes temas como el comercio marítimo, la globalización, la guerra, la explotación de lo natural o el colonialismo.

La exposición comienza con un hueso de ballena a modo de homenaje a Man, artista que concedió una entrevista antes de su muerte, pocos días antes de la catástrofe del Prestige. Man confesaba cómo una enorme ballena negra se le apareció en sueños arrasando la Costa da Morte, augurando lo sucedido días des-

ALLAN SEKULA: DISPOSAL PIT  
(LEND012/23/02), 2002-03

pués con el Prestige. La ballena como bestia mitológica, pero también como peligro inminente. Ese peligro que acecha, por ejemplo, en la ambición babilónica de la economía mundial, y que aquí resulta muy bien destilado por Damián Ortega, que ocupa el eje del panóptico con tres barriles de petróleo que giran en precario equilibrio. Esta obra, abrigada por tres sutiles trabajos pictóricos de Analia Saban, comparte con el vídeo documental de Robert Smithson y la película de Peter Hutton, el lado más poético de la exposición. En el caso de Smithson, es la desaparición, el presente como entropía y la idea de sedimento como palimpsesto de la memoria; en el caso de Hutton, algo más sencillo y directo: lo poco sostenible que es el comercio globalizado con el medioambiente pero, sobre todo, con las condiciones de los trabajadores, en este caso documentan-



do el desguace de un barco en Bangladés a martillazos.

Estos trabajos se relacionan directamente con las fotografías de Allan Sekula, que documentó las labores de limpieza del Prestige, la gente retirando el chapapote con extremo cuidado para después despla-

**La exposición nos invita a la valentía, al esfuerzo y al ánimo para afrontar nuestros deseos y progresar sin que nos venza el progreso**

zarlo a un vertedero natural. Se traslada así el problema a otro lugar, apropiándose de lo natural de la misma manera que el chapapote lo hace de los animales que cubre como si sobre ellos volcara un cubo de pintura negra, como en el conjunto escultórico de Mark Dion. Como en toda la muestra, la

realidad está muy presente y supera en espectacularidad a la ficción, como en el impactante documental grabado por Werner Herzog en Kuwait en 1991 después de que el ejército iraquí incendiase los pozos petrolíferos del país.

Pero no debemos tomarnos esta realidad que se nos muestra como lugar para el pesimismo. El mural de Rirkrit Tiravanija deja la puerta abierta a la esperanza. En éste se lee *Less Oil More Courage* (Menos petróleo, más valor), una apropiación que el artista tomó de una frase del pintor Peter Cain: *More Courage, Less Oil*. Así se nos invita a la valentía, al esfuerzo y al ánimo para afrontar nuestros deseos y progresar sin que nos venza el progreso, de acertar con el futuro. **DAVID BARRO**

**C** Entrevista con el director del **MARCO** en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Biblioteca a medida de Aleksandra Mir

**LOCAL LIBRARY. GALERÍA**

JOAN PRATS. Rambla de Catalunya, 54. BARCELONA. Hasta el 17 de noviembre. A partir de 7.000 E.

Aleksandra Mir (1967), artista cosmopolita de origen polaco —en la actualidad reside en Londres— presenta con *Local Library* su tercera exposición individual en la galería Joan Prats. Artista de mediana carrera, con una notable proyección internacional, Mir se incorporó a la galería en 2009. Como en el caso de Fernando Bryce, Caio Reisewitz o Fabian Marccacio —artistas extranjeros igualmente integrados en la Joan Prats—, forma parte de la cantera de creadores que aportan el sello internacional a la galería.

Ahora, la versátil Aleksandra Mir muestra un proyecto —se nos dice— “entre la escultura y el mobiliario” que consiste, fundamentalmente, en estanterías con tacos de madera que simulan ser libros, aunque también comprende mesas y asientos. La artista ha organizado la disposición de los libros en los estantes como si de un Mondrian se tratara, pero la composición puede variar y la colocación —a gusto del usuario— adquirir mil ordenes o configuraciones diferentes.

La misma artista ha declarado que este trabajo posee unas connotaciones simbólicas. En la era del libro digital, estos estantes y libros de madera es como si quisieran recuperar la dimensión objetual y táctil del libro tradicional. Y



TERENCI, 2012

más: la madera, materia original del papel, ha de aportar una calidez y un afecto que acaso las nuevas tecnologías y aparatos electrónicos tienden a extinguir.

Sin embargo, es posible la lectura contraria. Tal vez *Local Library* se pueda interpretar como una naturaleza muerta o una gran *vanitas* moderna. En ella, el libro se expresa como algo momificado donde la vida ha desaparecido. Estas maderas están, simplemente, muertas y son impenetrables. En *Local Library*, la idea de lectura se transforma en un aparato escenográfico o en un juego de combinatoria de maderitas... Y acaso esto es así porque lo que ha muerto de verdad no es tanto el libro como la lectura, el placer de perderse en un libro. Uno se agarra al fetiche, cuando el alma ha desaparecido. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

Avanzar a tientas tiene sus ventajas. La obligación de desplegar antenas y extraer la máxima información de los estímulos externos puede conducirnos a una reconsideración de las medidas y los contornos de lo conocido y llevarnos por vías imprevisibles, lejos de los dictados de las fórmulas probadas. Aunque no debe tomarse como máxima –los fracasos son más frecuentes que los éxitos, claro–, la agudeza en situaciones repentinas a veces desemboca en arritmias fascinantes. Las ciudades son pródigas en crecimientos sostenidos a lo largo del tiempo que requieren de un ejercicio menos rígido y más afinado. De la habilidad del arquitecto y la sensibilidad del público dependerá su entendimiento, bien como células cancerígenas, bien como injertos fructíferos.

Martín Lejarraga (Bermeo, Vizcaya, 1961) recibió en 2005 el encargo del Ayuntamiento de Torre Pacheco para realizar una biblioteca pública y un parque de lectura. La solución fue celebrada en su momento por el hábil manejo de la topografía –el conjunto se trataba como una hendidura artificial en el terreno, con un gran patio de acceso en la entrada y la transformación de la cubierta en espacio público–. Su construcción austera, que no áspera, revelaba desparpajo: un forjado bidireccional de hormigón, similar al de un aparcamiento, quedaba suavizado por un *ready-made* que utilizaba bañeras de encofrado como plafones o la aparición de vidrios tintados que coloreaban el espacio interior.

Normalmente, la historia acabaría aquí: una vez terminado el edificio, la vida sigue por otro lado bien distinto.



## Según lo imprevisto

**La gestión también construye. Martín Lejarraga y su estudio han completado en la localidad de Torre Pacheco, Murcia, toda una serie de intervenciones en las que los presupuestos y los usos horarios son tan importantes como el pavimento o el mobiliario.**

Pero el Ayuntamiento apreció el potencial transformador que podía tener la arquitectura. A partir de entonces, el proceso se extendió 7 años y 9 hectáreas, en los que Lejarraga fue hilvanando actuaciones y concatenando oportunidades. Primero, con un nuevo colegio infantil que sustituyese a otro ya obsoleto; luego, con actuaciones de pequeña escala y mínimo impacto

económico –acupuntura, lo llama el propio arquitecto– que formaron paulatinamente un tejido de actividad. Muchas de las ideas no se materializaron como elementos construidos, sino mediante una medida gestión de recursos que dotaba de equilibrio a un organismo en expansión constante. La observación sensible permitió que, mediante un uso afinado de los horarios, el colegio canjease las pistas de juego previstas –ya existentes como anejo de un polideportivo cercano– por un pequeño salón de actos. O que el antiguo equipamiento escolar, en lugar de derribarse, se reutilizase como espacio de reunión vecinal de ensayo.

Este proyecto solo puede entenderse dentro de un corpus de trabajo más amplio: el

que desde hace años recorre la obra de Lejarraga en Cartagena y sus alrededores. Esta labor insistente sobre el espacio público es objeto de una exposición en la Sala Verónicas de Murcia, dentro del ciclo de exposiciones de La Conservera, abierto hasta el 30 de marzo, donde también se retrata un proceso de transformación, el de la propia praxis del arquitecto, más concentrado en sus inicios en piezas precisas de pequeña y mediana escala. De dentro afuera, el trabajo en Torre Pacheco implica una inversión de esos términos: esta interpretación de lo urbano supone un trueque de las normas rígidas de los planes por las relaciones ricas y complejas de lo encontrado, de la precisión del relojero en la capacidad analítica del meteorólogo. **INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO**



VISTA DEL PARQUE DE LECTURA.  
ARRIBA, VISTA AÉREA DE LA  
INTERVENCIÓN EN TORRE PACHECO

La adición a las superficies rectangulares iluminadas es un síndrome de nuestro tiempo. Somos capaces de dedicar todas las horas que tiene el día, las laborales y las de ocio, a volcar nuestra mirada sobre estos “espejos negros” —como los bautizó la serie de culto inglesa *Black Mirror*— que dominan nuestros escritorios, se han colado en nuestros bolsillos y, en su última encarnación, las tabletas, compiten en el sofá con la cada vez menos poderosa televisión. Silicon Valley está respondiendo a este entusiasmo lanzándose a una carrera desenfadada por aumentar el número de puntos de luz individuales (píxeles) que son capaces de introducir bajo el cristal de nuestros rectángulos resplandecientes. Con

alguna excepción puntual como la tinta electrónica de los ebooks, los “espejos negros” se han vuelto la solución universal e inevitable para suministrararnos nuestra dosis digital diaria.

Al otro lado del Atlántico, en el distrito tecnológico de Londres conocido con sorna como Silicon Roundabout (la rotonda de Silicio), uno de los estudios de diseño más interesantes de Europa se pregunta si no podría ser de otra manera. Mientras Apple se vuelca en su tecnología Retina para aumentar cada vez más la resolución de sus dispositivos, en BERG imaginan futuros alternativos en que la información digital se encarna en otras texturas, y no desprecia las cualidades de lo ma-

**Es una impresora de papel térmico, la más diminuta del mercado, que se alza como un nicho analógico ante el constante avance de lo digital. Se trata de Little Printer, una reivindicación de las cualidades emocionales del papel**

## La pequeña impresora



## y el internet de papel

terial. El primero de sus pasos en esta dirección es uno de los dispositivos electrónicos más peculiares que han aparecido en mucho tiempo. Se llama Little Printer y quiere reconciliar el medio del papel con los flujos de información de la red.

No es habitual ver *gadgets* que quieran abrir una categoría nueva, que no se parecen ni en su función ni en su forma a nada que existiese antes. Little Printer es, técnicamente, una impresora térmica que imprime sobre rollos de papel como los de las cajas registradoras, pero su aspecto no es de material de oficina, sino más bien el de un juguete nada amenazante que nos mira desde la estantería. De algún modo, recupera algunas ca-

racterísticas del fax, está permanentemente conectado a la Red, y de vez en cuando escupe información. Pero no sirve para intercambiar mensajes. Little Printer, más bien, nos manda telegramas sobre el estado de nuestra vida digital.

Little Printer, muy deliberadamente, no contiene una pantalla más, lo que exige nuestra atención constante y focalizada. Sobre su “cabeza” aparece una luz que parpadea puntual-

**Little Printer recupera algunas características del fax, está conectado a la red y nos manda telegramas sobre el estado de nuestra vida digital**

mente para anunciarnos que tiene cosas que decirnos. En la tira de papel que utiliza para comunicarse con nosotros se imprimen, por ejemplo, recordatorios de los cumpleaños de nuestros

amigos, extraídos de Facebook; el pronóstico del tiempo para las próximas horas, fotos de nuestros contactos o los titulares de las principales noticias del día. Esa tira de papel que podemos arrancar y llevarnos con nosotros se convierte en un miniperiódico personal, un diario de nuestra cotidianidad según se refleja en los flujos de información que desciende desde La Nube.

Es probable que una gran mayoría de usuarios no entienda para qué sirve acumular un dispositivo más que en esencia no ofrece nada que no

esté ya al alcance a través de nuestros portátiles, tabletas o Smartphones. Little Printer rechaza frontalmente el principio de que cualquier información *digitalizable* puede comunicarse a través de un mismo soporte físico sin que perdamos nada a cambio. Los nuevos mediadores de la cultura y el entretenimiento, Apple o Amazon, quieren convencernos de que el iPad o el Kindle Fire son soluciones que sirven igualmente para leer novelas, ver películas, hojear revistas y consultar nuestro email. BERG, en cambio, apuesta por recuperar la textura y la materialidad del papel como manera también de reivindicar sus cualidades emocionales. **JOSÉ LUIS DE VICENTE**

# ESCENARIOS



MARIO ORELLANA

## Carne fresca para las orquestas

### La mejor generación de batutas españolas pide paso

Guillermo García Calvo, Pablo Heras-Casado, Juanjo Mena, Pablo González y Jaime Martín. Son los cachorros de una generación superdotada de directores de orquesta. Para muchos, los artífices del fenómeno musical más relevante de los últimos años, a pesar de que algunas de sus hazañas en los teatros y salas más importantes del mundo han pasado inadvertidas en España. No son profetas en su tierra, pero constituyen la embajada musical más cualificada que se recuerda desde la era Argenta. Poco más se puede generalizar de estos jóvenes maestros que no se adscriben a ninguna escuela y que ya gastan agendas de 2018. El Cultural se pregunta: ¿son estos 'golden boys' una generación irrepetible?

El Teatro de la Zarzuela de Madrid ha tenido el acierto de reponer el memorable espectáculo escénico que Herbert Wernicke concibió a propósito de Falla (*La vida breve, El amor brujo*), aunque el acontecimiento en cuestión también ha sido un pretexto para contraponer en el foso a Juanjo Mena y Guillermo García Calvo. Ambos se alternan en el foso del teatro madrileño y ambos también, como Pablo Heras-Casado, Pablo González o el “emergente” Jaime Martín, forman parte de una embajada española de directores de orquesta cuya notoriedad y repercusión internacional sobrentienden el advenimiento de una época. Si es que ya no se ha producido.

Hasta el extremo de poder plantearse si estamos ante la mejor generación de la historia. La cuestión puede responderse afirmativa o negativamente, pero el debate se antoja legítimo, incluso cuando este fascinante relevo generacional se atiene a los presupuestos en que pujaron sus precursores: las figuras emergentes no responden a una escuela, sino a una suma de individualidades, del mismo modo que el reconocimiento de todas ellas resulta más concluyente fuera de España que en nuestras fronteras.

No parece haber trascendido que García Calvo es uno de los pilares de la temporada operística en la Staatsoper de Viena, ni parece conocerse que Juanjo Mena lidera en el exilio de Mánchester la Filarmónica de la BBC. Tampoco es de dominio público entre los melómanos españoles la imponente agenda internacional que mantiene

ocupado a Pablo González, ni se ha valorado la trayectoria de Pablo Heras-Casado como debutante en la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de Chicago, la Sinfónica de Boston y la Staatskapelle de Dresde.

De hecho, el maestro granadino acaba de alargar el planisferio con la conquista del Teatro Mariinsky de San Petersburgo –ayer mismo debutó con las huestes de Valeri Gergiev y la mezzo Olga Borodina al hilo de la *Segunda sinfonía* de Mahler– y comparece el fin de semana que viene con la Orquesta Nacional de España en una especie de homenaje a las escuelas de Viena que sobrentiende igualmente la amplitud de su repertorio: Haydn, Brahms, Schönberg y Webern.

No existe un director español que haya concebido un currículum tan extraordinario en tan poco tiempo. Más aun considerando que Heras-Casado es un autodidacta *sui generis* entre cuyos méritos sobresale haber comprendido la metamorfosis del director de orquesta contemporáneo. Quiere decirse que el arquetipo autoritario y arrogante ha sucumbido en beneficio de la comunicación, la empatía y la cercanía. Podría hablarse del “síndrome Dudamel”, sintomático de un entusiasmo y de una energía en que los *golden boys* de la cantera española se erigen en una ¿generación irrepitable?

Alfonso Aijón, patriarca de Ibermúsica y promotor cultural renacentista, no tiene dudas al respecto. Aceptada la excepción y la referencia totémica de Ataúlfo Argenta, sostiene que los directores de orquesta es-

pañoles han sido hasta la fecha gente de oficio, incluso hasta buenos profesionales, pero desprovistos de cualquier valor creativo o genial. “En cambio, los casos de Mena, García Calvo, Pablo González y Heras-Casado o Jaime Martín representan una novedad porque tienen verdadero talento. Nunca han

**El arquetipo autoritario y arrogante de los directores de antaño ha sucumbido en beneficio de la comunicación, la empatía y la cercanía**

**Se trata de una generación espontánea, de una suerte de proliferación casual de individualidades. No existen conexiones estructurales**

existido tantos directores ni tan buenos en España. Se ha producido un gran salto cualitativo. El salto que va de la medianía a la excepcionalidad. Lo que diferencia esta generación de las anteriores es que vuela, y vuela muy alto”, concreta Aijón.

¿Las razones? Inútil, a su juicio, mencionar la existencia de un sistema o de una cultura. Y mucho menos aún la circunstancia de una escuela en la que puedan identificarse los cachorros. Para Aijón se trata de una “generación espontánea” y de una proliferación casual de individualidades. La prueba está en que no pueden mencionarse conexiones “estructurales” entre ellos. Han estudiado casi todos fuera de España, y en al-

gunos casos, como el de García Calvo, maestro repetidor hasta que el destino le ofreció sustituir a Daniele Gatti, sorprende que un director de orquesta al que se disputan los grandes teatros de ópera europeos –Viena y Berlín en cabeza– ni siquiera asome en el foso del Teatro Real ni del Liceo. Quizá sea tarde, entre otras razones porque la agenda de estos jóvenes maestros empieza a comerse el calendario de la temporada... 2018.

#### **CUANDO SUENA LA FLAUTA**

También le sucede a Jaime Martín, un caso atípico entre los surfers de la nueva ola porque su iniciación como director de orquesta profesional ha sido tan reciente como apabullante. Es el primer flauta de la Royal Philharmonic de Londres, como lo ha sido de muchas otras formaciones eminentes (Chamber Orchestra of Europe, Saint Martin in the Fields...), de forma que Martín se ha curtido en las entrañas de la música al tiempo que asistía con insaciable curiosidad al magisterio de Abbado, Solti, Harnoncourt, Colin Davis o Gergiev. Ahora compagina una orquesta española, la de Cadaqués, con una sueca, la Sinfónica de Gävle. No se pueden considerar equipos de Champions, pero Jaime Martín ya ha sido contactado por las *majors* londinenses y se vislumbra como la “sorpresa” de un grupo heterogéneo que ya ha destronado a las figuras de las generaciones precedentes. Es la opinión de Antonio Moral, director del Centro Nacional de Difusión Musical y experimentado programador en los ámbi-

tos público y privado. Coincide con Aijón en que nunca la música española ha jugado con tan buenas cartas en la escena internacional, pero también sostiene que existe un contexto, un magma cultural propiciatorio. “La educación musical ha dado un gran salto en España. Partíamos de presupuestos modestos, pero es cierto que en estos últimos tiempos se ha producido un avance. Sirva como prueba que cada vez hay más músicos españoles en las grandes orquestas internacionales. El fenómeno también concierne a los directores. No puede hablarse de divos, pero sí de una altísima cualificación. Esta generación es la mejor que hemos tenido y aporta frescura, superior técnica y una dimensión cosmopolita de su oficio”.

El caso de Pablo González es elocuente al respecto. Estudió en la Guildhall School de Londres, obtuvo el primer premio en el Concurso de Cadaqués (2006) y fue proclamado titular de la Orquesta Sinfónica de Barcelona después de haberse curtido como director asociado de la Sinfónica de Londres y de la Bournemouth Symphony. Es el más radicalizado en España entre sus colegas. Y, por la misma razón, el más expuesto a los recortes presupuestarios, aunque Pablo González siempre ha valorado la oportunidad de haber encontrado en España salidas profesionales a su propia vocación. Una ventaja que los colegas de edades pretéritas no disfrutaron —apenas había orquestas nacionales— y de la que también ha sabido aprender Juanjo Mena.

De hecho, el maestro alavés llegó al podio de la BBC después de haberse curtido en todas las categorías y experien-

## LOS CINCO FANTÁSTICOS



**Guillermo García Calvo (Madrid, 1978) admira de Furtwängler “su flexibilidad”, ya se trate de dirigir a Wagner en Oviedo, a Berlioz en Viena o a Prokófiev en Berlín. Su nombre sonó en la pugna sucesora de la Sinfónica del Principado de Asturias, y ahora lo hace para la OCGNE.**



**El debut en 2011 de Pablo Heras-Casado (Granada, 1977) al frente a los filarmónicos de Berlín supuso la consagración definitiva de una de las grandes batutas del momento. “No comulgo con los mitos pero era consciente de lo que suponía ese concierto para mi carrera”.**



**Han sido varias las orquestas que se han rifado a Pablo González (Oviedo, 1975), pero él mismo reconoce que lo suyo con la Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña (de la que es director titular desde 2010) fue “un amor a primera vista oficiado por la Cuarta sinfonía de Schumann”.**



**Juanjo Mena (Vitoria, 1965) debutó en los Proms londinense de 2011 con la Filarmónica de la BBC, a cuya plantilla se incorporó ese mismo año tras nueve al frente de la Sinfónica de Bilbao. Se fue al puerto de Manchester buscando “un cambio de aires para seguir progresando”.**



**En 1982, Alfonso Aijón premió con mil pesetas a un joven flautista que tocaba a la salida de un concierto. Treinta años después volvería a encontrarse en la temporada de Ibermúsica con Jaime Martín (Santander, 1965), que ahora se postula como director del Festival de Santander. B.G.R.**

cias. Su formación esencial la adquirió en el Conservatorio de Madrid, recibió la iluminación de Celibidache y fue subiendo peldaños en Euskadi, incluida la fundación de una joven orquesta, hasta que los ojeadores internacionales apreciaron “su profundidad y su preparación delante de la partitura”. Es cuanto sostiene Alfonso Aijón a propósito de la personalidad de Mena. Y cuanto se desprende del vuelo internacional de su carrera, tal como viene a demostrarlo la reputación adquirida con la Filarmónica de La Scala o su reciente iniciación en Estados Unidos como invitado de la Orquesta de Cincinnati.

**“Nunca han existido tantos ni tan buenos directores en España. Se ha producido un gran salto cualitativo. Lo que diferencia a esta generación de otras anteriores es que vuela, vuela muy alto”**

**Alfonso Aijón (Ibermúsica)**

Fue la misma agrupación con la que Jesús López Cobos se instaló en su día en América para despecharse de la Orquesta Nacional de España, añadir argumentos a su carrera cosmopolita y aspirar a la sucesión imaginaria del mítico Argenta, aunque el cetro no ha llegado a quedarse entre sus manos —tampoco en las de Rafael Frühbeck de Burgos— y ahora se lo disputan los cachorros de una generación superdotada. **RUBÉN AMÓN**

**G** Escucha la música de este artículo en el canal Spotify de [elcultural.es](http://elcultural.es)

# Scarlatti en clave contemporánea

Madrid saldó la temporada pasada su particular cuenta pendiente con Scarlatti gracias a la primera integral de sus sonatas que organizó el Instituto Italiano de Cultura. Con la ejecución de las 555 "kas" del catálogo, la ciudad recuperó el esplendor napolitano del siglo XVIII, cuando por sus calles adoquinadas paseaban Metastasio, Conforto y Boccherini.

No se trataba sólo de desempolvar las partituras sino de buscar puntos de encuentro con el público de hoy, para lo cual contaron con una plantilla hetero-

génea de intérpretes: de Ottavio Dantone a Chano Domínguez. El éxito de aquella propuesta ha animado a Carmelo Di Gennaro, director del Instituto, a organizar una segunda edición, que arranca el jueves con un recital de piano de Pietro De Maria en el que se escucharán seis *Sonatas* de Scarlatti (las K394, K45, K44, K98, K13 y K1), una de Clementi (la op. 25) y la *Balada nº 4* de Chopin. "Queremos seguir demostrando que Scarlatti no es un objeto de museo, sino una mina de actualidad", comenta Di Gennaro. Su entusiasmo viene avalado por los conciertos de dos especialistas tan incuestionables como Christophe Rousset y Nicolau de Figueiredo. Participará también Pieter-Jan Belder, quien preci-



COSIMO MIRCO MAGLIOCCA

**Pietro De Maria inaugura el jueves el segundo Ciclo Scarlatti del Instituto Italiano de Cultura de Madrid: nueve conciertos en los que participarán, hasta el mes de junio, los mejores intérpretes de clave y piano. Además, Rejoice! estrenará *Caro Domenico*, obra de encargo a David del Puerto.**

samente acaba de grabar una integral de las *Sonatas* scarlattianas para el sello Brilliant que es ya una referencia. "Me gustaría destacar también la presencia de una pujante generación de intérpretes italianos". Se refiere a Roberto Prosseda, Maurizio Baglini (ambos de la escuela de Imola de Franco Scala) y el propio De Maria, "que son los herederos de esa línea sucesoria que une a Frescobaldi con Po-

**El clavicémbalo es pura magia, pero los melómanos siempre nos preguntaremos qué habrían hecho Scarlatti y Bach con un Steinway"**

**Carmelo Di Gennaro**

llini", quien, por cierto, visitará la sede del Instituto con motivo del recital que ofrecerá en *Las noches del Real* el 2 de junio. "Será todo un acontecimiento".

Los nueve conciertos de esta segunda entrega proponen un viaje del clave dieciochesco al piano moderno, con intérpretes procedentes de ambas disciplinas. El debate sobre si los nuevos teclados respetan la esencia filológica de Scarlatti o de Bach (nacidos los dos en 1685, como Händel) viene de lejos, aunque las aportaciones discográficas de Sviatoslav Richter y Glenn Gould, entre otros, demuestran que los Steinway tienen mucho que decir de este repertorio. Sobre todo si nos atenemos al testimonio de algunos biógrafos musicales, que

**EL CLAVEGINISTA  
BRASILEÑO NICOLAU  
DE FIGUEIREDO**

aseguran que ciertos genios compusieron para clave por no poder permitirse un fortepiano. "El clavicémbalo es pura magia, pero hay aspectos de la música de Scarlatti que se entienden mejor en un piano moderno, de la misma manera que los melómanos no podemos evitar preguntarnos qué habría hecho Bach con un Steinway...".

El plato fuerte llegará el 11 abril con el estreno de *Caro Domenico*, suite inspirada en el legado del compositor na-

politano y obra de encargo del Instituto Italiano de Cultura a David del Puerto (Madrid, 1964), que volverá al ciclo con su ensemble Rejoice! (guitarra eléctrica y acordeón). "Scarlatti gozaba de un talento y de una imaginación chispeantes", comenta el compositor. "No componía tanto con la cabeza como directamente con los dedos".

Más adelante, el historicista Alan Curtis y su Complejo Barocco abordarán un surtido de *Cantatas* de Alessandro y Domenico Scarlatti a fin de indagar en la complicada relación que mantuvieron padre e hijo. El 13 de junio clausurará el ciclo el pianista canario Iván Martín con un programa puente entre Scarlatti, Soler y Clementi. **BENJAMÍN G. ROSADO**

**DESAFÍO TOTAL CON  
SEGISMUNDO**

Llevo los dos últimos años —en realidad toda mi vida, pero especialmente estos dos años— conviviendo con Don Quijote. En él he encontrado siempre modos de mirar el mundo, los de su autor, que me resultaron atractivos y me formaron: esa manera de tomarse todo en serio y de tomarse todo casi en broma, esa piedad para mirar el mundo. Pero no sé si puedo hablar de Don Quijote como personaje dramático aunque en España ha habido, según el CDT, más de 150 obras con él como personaje en el último medio siglo. Así que opto por otro que, por cierto, estoy deseando volver a ver, encarnado, me cuentan, por una gigantesca Blanca Portillo. En el mundo de hoy existen infinidad de productos de ficción, especialmente de cine, basados en la idea de multiversos o en la llamada teoría de cuerdas. Desde *Perdidos* o *Érase una vez* hasta una película de hace más de veinte años que fui a ver porque me la recomendó mi amigo Carlos Gumpert: *Desafío total*, de Verhoeven. Pensamos en ese mundo de multiversos para preguntarnos qué somos y qué hacer —otra vez, la preguntita— y nos topamos con Segismundo. O con todo Calderón: “Obra bien, que Dios es Dios”, decía en otra de sus obras. Nuevamente la misma actitud: aunque tal vez todo sea sueño, o locura: haz lo que debas. **JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ**

**EL ESPEJO DE LAS  
COMEDIAS DE NEGROS**

Hay un corpus del teatro del Siglo de Oro prácticamente nunca representado entre nosotros cuya puesta en escena hoy nos hablaría de una sociedad mucho

# Autores: del Siglo de Oro al Siglo de Ahora

**Cervantes, Calderón o Lope no pudieron ni soñar la actualidad de sus obras varios siglos después. Con motivo del montaje que estrena el jueves Ron Lalá en los Teatros del Canal, siete autores contemporáneos confiesan los títulos, autores y personajes más inspiradores de aquella época.**

menos homogénea y más mestiza que la imagen que se nos ha querido transmitir desde Menéndez Pelayo. Me refiero a las denominadas “comedias de negros”. Autores como Lope de Vega (*El prodigio de Etiopía*, *El negro del mejor amo*), Claramonte (*El valiente negro en Flandes*), Ximénez de Enciso (*Juan Latino*) o Vélez de Guevara (*Virtudes vencen señales*) hablaron en sus obras del problemático encaje del Otro, el diferente, el Negro, en la España de su tiempo. En la sociedad multicultural y multirracial que estamos construyendo hoy, sacar a la luz ese pasado, con sus tensiones y sus claroscuros, nos ayudaría a tender un espejo al patio de butacas e interrogarnos en voz alta sobre el lugar que ofrecemos entre nosotros a la diferencia, sobre cómo miramos y representamos al Otro, que es ya parte de nosotros. Cuando se ha ocupado de estos temas la dramaturgia española actual, ha tratado el fenómeno únicamente desde el punto de vista de la

inmigración, sin comprender que vivimos ya en una sociedad mestiza que necesita ver reflejada su diversidad en los escenarios, en toda su complejidad. **BORJA ORTIZ DE GONDRA**

**LA CARGA CRÍTICA  
DE CALDERÓN**

*La vida es sueño*, siempre actual, ha de serlo especialmente en un tiempo en el que la realidad es enmascarada e incluso suplantada por ficciones que unos pocos construyen para confundir a los demás. Dos veces hace Basilio dormir a Segismundo en un lugar para despertarlo en otro. Se constituye así en una suerte de director de escena que, conforme a sus propios objetivos, asigna a su hijo distintos papeles en distintos escenarios. El dominio del rey manipulador sobre el príncipe cautivo vale como representación de un orden en que unos seres humanos reparten los papeles que los demás deben interpretar. Aquellos primeros dictan en cada momento, en función de sus inte-

reses, qué es la realidad. La rebelión de los otros habría de comenzar por la pregunta: “¿Quién escribe nuestros sueños?”. O, más allá y más acá, por la pregunta: “¿Quién escribe nuestras vidas?”. En este sentido, *La vida es sueño* encierra una enorme carga crítica —como ya supo ver, entre otros, Pasolini— que estalla cada vez que un espectador, al presenciar la obra, se pregunta si a él mismo le hacen soñar y quién es el autor de ese sueño. **JUAN MAYORGA**

**LAS MUJERES  
DE NUMANCIA**

Sin duda, me quedo con Cervantes. Y, para ser más precisa, con sus personajes femeninos, tanto los de las novelas como los del teatro. Cuando lees a cualquiera de las mujeres de Cervantes percibes enseguida la libertad de pensamiento que tienen. Su forma de hablar, de actuar, incluso, de expresar su deseo sexual está más cerca de la actualidad que cualquiera de las de su época. La joven Leonarda de *El viejo celoso* se queja por haber sido casada con un viejo al que no ama y toma la decisión de hacer algo para no quedarse privada de sentir el resto de su vida. También en cuanto a acción y pensamiento están “las mujeres de Numancia”, que deciden y prohíben a los hombres luchar desesperadamente contra los romanos cuando todos saben que morirán y ellas quedarán como esclavas, humilladas y vejadas. En *La Numancia* el hombre no elige sólo el curso de los acontecimientos, sino que al escuchar la voz de la mujer, deciden entre ambos el futuro del pueblo. Esta tragedia de Cervantes es una historia que podría hacerse en



DAVID RUIZ

INIGO ECHEVARRÍA EN *SIGLO DE ORO, SIGLO DE AHORA (FOLÍA)*, DE RON LALÁ.

cualquier contexto político actual. Hace un año le encargué a Carlos Be una versión de la *Tragedia de la Numancia* ubicándola en el 15-M que estrenamos en Microteatro Por Dinero. El montaje era de total actualidad. **SONIA SEBASTIÁN**

### “EN UN DÍA SE TRUECA UN REINO TODO...”

Los autores actuales mostramos, salvo raras excepciones, un gran respeto y admiración por los autores del Siglo de Oro: Cervantes, Tirso de Molina, Lope de

Vega..., y sobre todo Calderón. La obra más representada en los últimos años de estos autores entre nosotros es *La vida es sueño*, que permite, además, lecturas muy diversas y personales. Segismundo tal vez sea el personaje más emblemático, y del único que la mayoría se sabe algunos versos, conozca o no la obra: “¡Ay, mísero de mí, ay, infelice!”, etc. Le sigue de cerca *El alcalde de Zalamea*, con su gran perfección de estructura teatral. En esta obra sale al escenario uno de los temas centrales de nuestro Siglo de Oro, “el corto y largo plazo”, enfrentados en nuestra vida.

Siempre me han impresionado esos versos del Capitán que comienzan: “En un día el sol alumbra/ y falta. En un día se trueca/ un reino todo...”. Tal vez la vida toda transcurra sólo en un día, aunque nosotros fantaseemos con un plazo más largo. Ése es, para mí, el principal valor de los clásicos, que nos siguen haciendo preguntas esenciales sobre nuestra existencia, a la vez que nos llevan de viaje a otros tiempos, lugares y mundos, y nos enriquecen y divierten con su universalidad y su grandeza.

**JOSÉ LUIS ALONSO DE SANTOS**

### UN TRÍO QUE DEJA SIN ALIENTO

Me es muy difícil escoger un único título o un único autor. El trío Cervantes-Lope-Calderón me resultan fundamentales, y si tengo que afinar aún más me quedo, sin dudarlo, con Cervantes y con Lope. Cervantes por su profundo conocimiento del ser humano y

Lope porque es pura vida, pura emoción, está rebosante de sentimientos y contradicciones. Cervantes describe el horror de la guerra en *La Numancia* con una crudeza y una verdad insuperables y retrata al hombre y sus miserias en *Los entremeses* con una agudeza que deja boquiabierto. En cuanto a Lope, me resulta imposible escoger un único ejemplo porque me emociona y me comunica con una potencia enorme. Lope maneja personajes de carne y hueso, personajes a los que amar, que se expresan con un torrente de imágenes que dejan sin aliento. **LAILA RIPOLL**

### CON DON QUIJOTE A LA UTOPIA NECESARIA

Alguien me reprochaba en el estreno de *Veraneantes* que en el texto de presentación se reivindicara la utopía. Creo que la proyección universal que impulsa Cervantes con *El Quijote*, que pueda equipararse a Shakespeare, es precisamente la creación de un personaje que persigue las quimeras de forma incansable, sin desfallecer. ¿Quién deja hoy su casa para salir a buscar una utopía? Deshacernos de esa posibilidad de utopía —una palabra casi peyorativa ya— es renunciar al progreso. Cervantes, además, consigue mezclar de forma genial géneros como la comedia y la tragedia, en los que se unen emoción y reflexión. Don Quijote y Sancho son dos personajes fabulosos que se van contagiando mutuamente. Ambos se dejan arrastrar por la visión del otro. Esto, volviendo a la actualidad, también es importante porque el contagio es necesario para tener los oídos bien abiertos a todo lo que nos rodea. **MIGUEL DEL ARGO**

# José Mercé, entre las mejores cuerdas

Las guitarras de Pepe Habichuela, Tomatito, Diego del Morao y Manuel Parrilla salpican los tangos y bulerías, los fandangos y soleares de *Mi única llave*, último trabajo discográfico del cantaor, que ha producido Javier Limón.

*Mi única llave* (EMI) es el título de la recién publicada obra de José Mercé y el de unos fandangos de Huelva con los que cierra la grabación. El comienzo no deja de ser una pieza impactante con unos martinets rematados por la toná grande. “Estábamos en unos estudios de Boston cuando coincidimos con un grupo de unas quince niñas de países distintos, que hacían algo parecido a lo que cono-

de tres pasajes en tono de tangos y otros tantos en el de la bulería. Pero también hay momentos de inflexión cuando la cadencia se ralentiza para dar paso a distintos enunciados quizá más acordes con la dimensión específicamente flamenca del cantaor, aquella en la que conecta, sin elementos perturbadores, con lo que podríamos considerar tradición heredada. Así ocurre con las soleares atribuidas a Jua-



FEDÉ SERRA

Desde que en 1998 se publicara *Del amanecer*, en colaboración con Vicente Amigo, autor de las letras, productor y compositor, además de guitarrista, el cantaor jerezano José Mercé se va reinventando a sí mismo, utilizando análogos patrones que con pequeñas variantes vienen dando resultados satisfactorios en cuanto a la afluencia de público en sus conciertos y al éxito en la venta de discos, operación destinada principalmente a un sector heterogéneo, más cercano al pop y a las actuales corrientes musicales que al habitual de la órbita flamenca; más exclusivo y, si cabe, minoritario.

Hoy en día el flamenco, observándolo desde el ámbito artístico, se manifiesta en distintos niveles, pero refiriéndonos al descarnado terreno comercial, salvo rarísimas excepciones, sólo

existen dos recetas: o se tiene un decidido poder mediático y se forma parte del cada vez más privativo círculo de los elegidos en la grandes multinacionales, o hay que autoproducirse los discos, creando sello propio y haciéndose luego con los servicios de una distribuidora.

Mercé que, además de la reconocida calidad artística y disfrutar de una posición privilegiada, ha enfocado su carrera profesional utilizando planteamientos inteligentes y diseños acordes con su tiempo, asegura que a su público le gustan todas las músicas. “Por fortuna, mucha gente joven empezó a escuchar flamenco gracias a mis propuestas. Ellos son el futuro. Si dejan de ir a los conciertos, apaga y vámonos. Llegará el día en que nos hagamos mayores y esto tiene que seguir...”.

“La grabación en directo tiene mucha fuerza: quería interpretar el cante más primitivo y estremecedor del repertorio flamenco”

mos por coros búlgaros. Y a Javier Limón, productor de este trabajo, no se le ocurrió otra cosa que decirme que me metiera en medio, a ver lo que se me ocurría. Cuando me vi inmerso en esa oleada emocionante de voces blancas, sentí que había una salida, que además surgió de manera espontánea: interpretar el cante más primitivo y estremecedor del repertorio flamenco. La grabación se hizo en directo y por eso tiene tanta fuerza”.

Para José Mercé éste es un trabajo de un poderoso componente rítmico, con la inclusión

nillo el Gitano –nada más que voz y guitarra–, con el remate de los fandangos, también al aire de la soleá, que interpretaba Fernanda de Utrera.

Otro momento significativo de *Mi única llave* es la zambra *La Salvaora*, que si en su época llegó a ser uno de los números más representativos de Manolo Caracol, acompañado al piano por Arturo Pavón, ahora, con registros efectuados en un templo masónico del siglo XIX, también en Boston, la recrea Mercé junto al pianista de jazz Alain Mallet. Y *La elegía a Ramón Sijé*, que compuso Morente con textos de Miguel Hernández para su disco *Despegando* (1977). “Se unen los versos de mi poeta preferido con la música de mi admirado y recordado Enrique”, concluye el cantaor.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

Teatro de la Zarzuela  
25 Oct - 4 Nov 2012  
Madrid

## Clásicos de la Danza Española

Artistas invitados  
Lola Greco, Carmen Cubillo y Currillo

# BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

Director Antonio Najarro

**PASO A CUATRO** Antonio Ruiz Soler / Pablo Sorozábal  
**FARRUCA** Juan Quintero / Música popular  
**VIVA NAVARRA** Victoria Eugenia / Joaquín Larregla  
**JOTA DE LA DOLORES, a mi padre** Pilar Azorín inspirada  
en Pedro Azorín / Tomás Bretón (Estreno absoluto)  
**MEDEA** José Granero / Manolo Sanlúcar

Orquesta de la Comunidad de Madrid / Dirección Musical  
José Antonio Montañó / Colaboración especial  
Maribel Gallardo, Guadalupe Gómez, Juan Mata



GOBIERNO  
DE ESPAÑA  
MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA

BNE

T 902 22 49 49  
[www.entradasinaem.es](http://www.entradasinaem.es)

## Paul Schrader

### “Me sigue atrayendo lo que asusta a otros directores”

Su leyenda le precede. Su biografía se conjugaba en el exceso y la independencia. Guionista de *Taxi Driver* y *Toro salvaje*, director de *American Gigolo* y *Mishima*, Paul Schrader formó parte, junto a Scorsese y Spielberg, del Nuevo Hollywood que en los años setenta prendió fuego al viejo sistema de estudios. Llega el día 19 a salas españolas su controvertido y valiente filme *Adam resucitado*, una visión extremadamente original, y nada complaciente, en torno a los traumas del Holocausto judío.



Su voz suena moderadamente enérgica. Aunque no articula con precisión las palabras, su discurso nunca pierde la lógica interna. Paul Schrader (Michigan, 1946) es un superviviente que forjó su leyenda sumergiéndose en los excesos del alcohol y los antidepressivos, habituado a escribir historias de hombres atrapados en la desesperación mientras el mundo se derrumba a su alrededor. Educado en la estricta disciplina calvinista—sus padres no le dejaron ver una película hasta los 18 años—, la historia le seguirá asociando una y otra vez al ‘brat pack’—Scorsese, Spielberg, Coppola, De Palma, Lucas, etc—, a ese guionista crudo y valiente, capaz de adentrarse allí donde nadie había entrado con relatos de autodestrucción tan fundamentales para el cine moderno como *Taxi Driver* (1976) o *Toro salvaje* (1980).

Tras la nube de explosión creativa, cuando sus colegas ya habían acabado con el viejo sistema de estudios, Schrader logró conjurar una carrera dentro de Hollywood (o lo que quedaba de él) sin renunciar a su heterodoxia, siempre al borde del abismo. “Cada vez que pienses que los estudios te han jodido de todas las maneras posibles, siempre encuentran una nueva forma de hacerlo”, dice.

Autor tan visceral como reflexivo, verdadero conocedor de la sintaxis cinematográfica—su ensayo *El cine trascendental* es imprescindible en cualquier biblioteca cinéfila—, ha dirigido piezas tan reivindicables como *American Gigolo* (1980), *Mishima* (1985) o *Aflición* (1997). El hecho de que *Adam resucitado*—otra historia de un hombre atra-


pado en su desesperación— se estrene ahora en nuestro país, con cuatro años de retraso, habla mucho de la personalidad todavía indomable de su última película, adaptación de la novela homónima de Yoram Kaniuk (aquí traducida como *El hombre perro*, Libros del Asteroide), cuyo guión ha escrito Noah Stollman.

“La novela creó una gran controversia cuando se publicó en Israel en los años sesenta—explica Schrader—, porque adoptaba un punto de vista sardónico hacia lo que se considera un tema sagrado, el

Holocausto judío. En lugar de tomar el enfoque de ‘oh, pobres de nosotros’, retrató a la víctima como un payaso”. Es la historia ficticia de Adam Stien (Jeff Goldblum), popular *clown* en la Alemania de los años treinta, que se libró de la muerte en los campos nazis adoptando el papel de ‘perro’ del comandante y entreteniendo a los prisioneros que eran dirigidos hacia las cámaras de gas. Stein extirpa su trauma en los años sesenta, retirado en un hospital psiquiátrico para supervivientes del Holocausto. Acaso más lúcido que los médicos y más loco que cualquiera de los pacientes, su batalla pasa por rescatar del delirio a un niño que se cree un perro. “Kaniuk es un clásico moderno de las letras hebreas. Todavía vive, debe tener casi noventa años, y es un auténtico *provocateur* [sic]. Ha dicho cosas como que el Yad Vashem [Centro Mundial de Investigación del Holocausto] es nuestro Disneyland”.

—¿Cómo se decidió a tratar un asunto tan delicado?

—En principio no tenía interés alguno en hacer una película sobre el Holocausto porque es un asunto agotado en el cine, y no pensé que el mundo necesitara otra película sobre el tema. Lo que de verdad me atrajo fue la irreverencia y el humor negro de la historia. Además era una ficción, cuando la mayoría de las películas en torno a los campos

 **No tenía interés alguno en hacer una película sobre el Holocausto, un tema agotado en el cine, pero me gustó la irreverencia y el humor negro de la novela”**

de concentración se basan en casos reales. Cuando Kaniuk fue herido en el Monte Sinaí, en la Guerra de Independencia de Israel, viajó a América y conoció en el barco a varios supervivientes de los campos de concentración. Escuchó muchas historias, y luego en Boston estuvo en un centro de medicina experimental, donde conoció el caso de un hombre que se creía un perro. Así que puso todo eso en la coctelera. La historia es más un acto de la imaginación que un acto de la historia.

#### EL DESAFÍO DE NO ABURRIR

—En este sentido, recuerda a su aproximación a otro asunto muy polémico, otro acto de la imaginación: el guión de *La última tentación de Cristo* (1988), de Martin Scorsese. ¿Cree que tienen algo que ver?

—Desde luego. Parten de la necesidad de saltarse los cánones. Mi gran desafío es no aburrirme ni en la vida ni en el cine.

Muchas veces cuando voy a ver una película me pregunto cómo la gente puede seguir viendo cosas que se han hecho tantas veces exactamente igual. De modo que lo que me sigue atrayendo es lo que generalmente asusta a otros directores, la necesidad de plantearte la pregunta: ¿cómo se puede hacer? De hecho, otros fueron considerados con anterioridad para dirigir *Adam resucitado*, pero ninguno se atrevió.

—¿Cree que el hecho de que usted no sea judío le otorgó otra perspectiva a la historia?

—Sí, sin duda. Creo que es algo importante. Mire, si teclea la palabra “Holocausto” en imdb.com, le saldrá como resultado alrededor de 400.000 títulos. Prácticamente todas estas películas se han hecho con la misma clase de perspectiva reverencial hacia lo judío. Entiendo más la película como una metáfora muy potente de la supervivencia que como una acusación o denuncia de las torturas nazis y el exterminio.

En verdad, la película no trata tanto sobre el Holocausto como sobre los infiernos y paraísos de la locura. La locura entendida desde dos vertientes. Desde su lectura más aparente, como una metáfora del factor determinante de la Historia del siglo XX, el delirio de la Humanidad que ha permitido (y sigue permitiendo) inefables aberraciones en nombre de valores, creencias y convicciones. Pero desde una visión más introspectiva, apela también a un punto de vista biográfico del que Schrader no puede permanecer ajeno dado su legendario historial: de hecho, para la cre-

ación del mítico Travis Bickle, protagonista de *Taxi Driver*, el cineasta norteamericano confiesa que proyectó su propio estado mental en el guión.

—Magia y locura forman parte de la misma ecuación en la película. ¿De qué modo quiso representar esa suerte de realismo mágico de la novela?

—Lo cierto es que mi enfoque fue bastante realista, porque en la novela era todo mucho más complejo y fantasioso, había tramas muy hipotéticas que podrían haber ocurrido o no, y desdoblamiento de personajes. Inevitablemente, esa ambigüedad se pierde de algún modo cuando lo poético se traslada a la literalidad de la imagen fotográfica, pero también se mantiene cierta esencia del absurdo.

—Adam es un personaje tan complejo que la magnífica interpretación de Jeff Goldblum resulta crucial...

—Creo que Jeff nació para hacer este papel. Como *Taxi Driver* o *American Gigolo*, esta película es lo que yo llamo una

historia en esta historia. No al menos del modo en que estuve implicado en *Taxi Driver*, que escribí como una suerte de autoterapia. Travis Bickle estaba haciéndose con mi vida, pero comprendí que su aislamiento, encerrado en una caja de metal en Nueva York y flotando por la ciudad mientras se enfadaba más y más, era una metáfora de lo que sentía. En el caso de *Adam resucitado*, las metáforas la dejo al criterio de los críticos, que son quienes hablan de estas cosas.

—De hecho, una de las frases finales del filme da mucho juego: “La cordura es agradable y tranquila, pero carece de grandeza”. Para usted la locura es un tema muy importante.

—Siempre lo ha sido. Pero más que de locura, hablaría de “influencia”, como la película de Cassavetes. Para casi todo artista, la tentación de la locura, incluso

provocada por el consumo de drogas, es dulce y amarga, a veces necesaria para el proceso creativo. Los antidepresivos te permiten sobrevivir, pero también te zombifican, sus efectos se llevan las montañas y los valles de la vida, la hacen apática. Lo digo por experiencia. Al final de la película, Adam ha sobrevivido, pero echa de menos las montañas.

—¿Qué le preocupa del camino que ha tomado el modo en que se escriben las películas de Hollywood actualmente?

—La escritura sería en cine está alejándose de las grandes pantallas. Estamos pasando por



JEFF GOLDBLUM ES ADAM STEIN EN *ADAM RESUCITADO*

un periodo de grandes cambios en la noción de lo que es una película. Está desapareciendo el concepto de guión cinematográfico tal y como lo conocíamos, como un arte literario fundamental del siglo XX. Surge un nuevo concepto de lo que será el hecho audiovisual. El formato de dramaturgias de dos horas ha dado paso a un entretenimiento en secuencias fragmentadas, prácticamente sin relación entre sí, en busca de estímulos más inmediatos. O bien se hacen grandes espectáculos con mucho dinero o pequeñas historias con muy poco dinero. Ahora vemos que el relato dramático clásico, de larga duración, está migrando. Los escritores americanos más interesantes, como Aaron Sorkin, trabajan sobre todo en la televisión.

Bien en el exilio televisivo —colaboró en la HBO junto a a Martin Scorsese— o en producciones de raíz independiente, los trabajos de Schrader son el reflejo de la deriva de una generación de cineastas (Coppola, Ferrara, Friedkin, Bogdanovich, etc.), con quienes reconoce Schrader que su relación actual es muy esporádica, cuyas hete-

rodoxias han tenido que buscar dinero en Europa o lejos de Hollywood para seguir haciendo películas. “Hollywood ya no es Hollywood —sostiene el cineasta americano—. Es otra cosa. No es que esté en declive, es que ha cambiado completamente desde que yo empecé. Ahora, gracias a la tecnología *low cost*, las películas se hacen como si fueran cuadros, o poemas, o canciones, sin una conexión directa con el mercado capitalista. Todo cambia desde el momento en que el autor tiene el control absoluto de su obra”.

—Tiene un nuevo proyecto en marcha, ¿no es así?

—Sí, está recién terminado. He rodado en Los Angeles un guión de Breat Easton Ellis, el autor de *American Psycho*, sobre la juventud y las drogas en el mundo de hoy. La protagonizan Lindsay Lohan y un actor porno llamado James Dean. Y el director Gus Van Sant tiene un papel muy secundario. Estoy muy entusiasmado.

¿Esperaremos cuatro años para verla? **CARLOS REVIRIEGO**

**Los antidepresivos te permiten sobrevivir, pero también te zombifican. Sus efectos se llevan las montañas y los valles de la vida, la hacen apática”**

“película monocular”, porque la ves con un ojo. Si el actor no funciona, todo se cae con estrépito. El actor debe interpretar más de un papel en estas películas, exponer diferentes partes de sí mismo. Creo que en *Adam resucitado* está todo el repertorio de Jeff como actor, y es realmente impresionante.

—¿Cuánto de usted mismo hay en el personaje?

—No lo sé. Siempre está uno en lo que hace, pero no veo mi

**C** Sigue la información cinematográfica en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# El espectro del capitalismo

## Cronenberg adapta con genio la novela *Cosmopolis* de Don DeLillo

No todos los cineastas tienen el talento (y la visión) para hacerlo posible: que la forma y el contenido sean inseparables, imperceptibles entre sí. Es el propósito de todo arte mayor. Cuando el contenido no es visible de forma inmediata, la única suposición lógica es que la forma es el contenido. Algo así ocurre en los primeros compases de *Cosmopolis*, sublime adaptación realizada por David Cronenberg de la profética novela homónima que escribió Don DeLillo en 2003 sobre el colapso del capitalismo.

El contenido, una brillante metáfora: Eric Packer (Robert Pattinson), un superdotado asesor de inversiones, surca en una limusina blanca la capital financiera del planeta, mientras las calles de Nueva York se paralizan y se incendian. Su destino: una peluquería al otro lado de la ciudad, donde le cortaban el pelo cuando era niño. Varios eventos confluyen en la metrópoli (un congreso de Jefes de Estado, el funeral de un artista, una manifestación política), pero el caos acontece al otro lado de los cristales oscuros, blindados contra ruidos y proyectiles. Porque la

película, como la novela, permanece en el interior del vehículo, donde Packer mantiene abstractos diálogos con sus asesores (Jay Baruchel, Juliette Binoche, Samantha Morton), su médico privado, su mujer, etc. A Packer debería moverle el dinero, pero le mueve el sexo. El cau-

con todo tipo de artefactos tecnológicos –la nueva carne de Cronenberg– adquiere cualidades fantasmagóricas.

La forma también tiende a la abstracción. Desde sus títulos de crédito inscritos sobre pinturas de Rothko, *Cosmopolis* asume que su cualidad narrativa obe-

modo que Cronenberg apuesta todas sus cartas por un cine de la palabra. El lenguaje, la forma, como medio y como fin. “La lógica extensión de los negocios es el asesinato”, escuchamos. *Cosmopolis* remite antes a una película de Manoel de Oliveira que a la del autor de *Videodrome* (1983), quien siempre ha concentrado la energía visual en los traumas y transgresiones de la carne.

Pero no nos preocupa. Las pulsiones de Cronenberg siguen estando ahí: la tecnología, el deseo carnal, la violencia. Como lo estaban en *Un método peligroso* (2011), película también edificada sobre cimientos verbales, y con la que *Cosmopolis* conforma un díptico de las patologías del siglo XX. Eric Packer concentra en su ser los legados intelectuales de Freud y Jung. Impulsado por el sexo y el eco de la infancia, sabe que un orden indescifrado (¿el de los mercados financieros?) rige el destino de los hombres. **C.R.**



ROBERT PATTINSON Y PAUL GIAMATTI (AL FONDO) EN *COSMOPOLIS*

sante de la hecatombe financiera, que apuesta su fortuna contra la subida del yen, atraviesa como un fantasma las calles de la ciudad óbice a lo que ocurre a su alrededor. “El espectro del capitalismo recorre el mundo”, anuncian las pantallas de Times Square. Su limusina equipada

dece a términos y sensaciones líquidas, a un lenguaje capitalista que pareciera diseñado para diluir responsabilidades. El estilo visual nace de los diálogos mecánicos y deshumanizados escritos por DeLillo, tan densos que la película pide una segunda y tercera visión/audición, de



**LA PESCA DE SALMÓN EN YEMEN**

EMILY BLUNT      EWAN MCGREGOR      KRISTIN SCOTT THOMAS

Una película del director de CHOCOLAT  
Con guión del ganador del OSCAR® por SLUMDOG MILLIONAIRE

“La comedia inglesa del año”. *Woman&Home*

Ya a la venta en DVD y Blu-ray  
Disponible online en [filmin.com](http://filmin.com)

[www.facebook.com/comeo.es](http://www.facebook.com/comeo.es)  
twitter: @comeovideo

**COMEO**  
[www.comeo.es](http://www.comeo.es)



## José Enrique Campillo “Debemos adaptar nuestro estilo de vida a los genes que tenemos”

El estrés es una cuestión seria. Es el causante de enfermedades que van desde la diabetes al cáncer pasando por la aceleración del envejecimiento. Por eso, entenderlo, prevenirlo y tratarlo es tan importante para mantener en forma nuestra salud y afrontar las reacciones del cuerpo ante las situaciones que nos rodean. José Enrique Campillo (Cáceres, 1948) estudia este fenómeno acuñado por el fisiólogo estadounidense Walter Cannon, que lo definía como una respuesta automática de nuestro organismo “cuando percibe una amenaza o un peligro, ya sea real, imaginario o presentido”.

—¿Deberían tratarse las llamadas “enfermedades modernas” según la evolución?

—Desde este punto de vista, la llamada medicina darwiniana o evolucionista es la manera de entender la enfermedad, su prevención y su tratamiento a la luz de la evolución biológica. Su probada eficacia hace que cada vez esté más presente en el pensamiento sanitario actual. Básicamente la medicina darwiniana preconiza que muchas de las enfermedades que padecemos en las sociedades desarrolladas y opulentas se deben a una incompatibilidad entre el diseño evolutivo de nuestro orga-

**Tras el éxito de *El mono obeso* (2004), el profesor José Enrique Campillo, Premio Nacional de Investigación 1989, vuelve sobre las enfermedades de la sociedad actual con *El mono estresado* (Crítica), una amena reflexión en torno al estrés y las enfermedades que genera.**

nismo y el uso que hoy le damos.

Esta es una de las tesis más interesantes del profesor Campillo recogidas en *El mono estresado*, presente también en su anterior entrega, *El mono obeso*. En el capítulo “Debemos movernos como los cromañones” analiza cómo el cuerpo de hoy está diseñado para la actividad de aquella época. “Todos los estudios —escribe Campillo— indican que la actividad física era lo normal en la vida de los hombres del Paleolítico. El llamado ‘ritmo paleolítico’ consistiría en la alternancia de días de intensa actividad física con otros de reposo. (...) La menor actividad física va en contra de nuestro diseño evoluti-

vo; la medicina darwiniana dice que eso nos causa enfermedad y favorece los efectos negativos del estrés”.

### CALORÍAS SIN MOVIMIENTO

—Usted llega a recomendar ser lo más paleolítico que se pueda.

—Bueno, siempre que sea posible debemos adaptar nuestro estilo de vida y nuestra alimentación a un modelo paleolítico, acorde con los genes que tenemos. Un ejemplo: todos los animales, y por supuesto nuestros ancestros, requieren realizar ejercicio físico para poder conseguir alimentos. En las sociedades opulentas nos atracamos de calorías sin mover un músculo después. La forma de ser paleolítico, por ejemplo, es hacer todos los días el ejercicio correspondiente a la comida ingerida, comida que ni hemos recolectado ni cazado.

—Se habla incluso de la “paleodieta”...

—Sí, está de moda y ya circulan por internet y por las li-

**“En la naturaleza, si no te mueves, no comes. La forma universal en la que todos los animales responden ante una amenaza es el movimiento”**

brerías varios modelos, a cual más absurdo. Pero comer como comían nuestros ancestros sólo exige unas pocas medidas que se pueden resumir en las siguientes: comer lo justo, nuestros antepasados pasaban mucha hambre y estaban delgados; evitar tres nutrientes que ellos apenas consumían: azúcar, grasas saturadas (la carne de caza tiene poca grasa) y la sal; evitar tóxicos en la alimentación, como el exceso de alcohol y de aditivos; consumir muchos alimentos vegetales y cereales integrales; tomar pescado con frecuencia y no abusar de los lácteos (ningún mamífero, incluidos nuestros ancestros, consume leche tras el destete).

—¿Podemos preparar o modificar nuestro cuerpo ante las nuevas formas de vida?

—Modificar es difícil. Habría que cambiar nuestra genética y eso, hoy por hoy, es un procedimiento muy limitado. Preparar nuestro organismo es otra cosa, aunque mejor que preparar yo diría adaptar. Nuestros genes son paleolíticos, adaptados a la forma de vida de nuestros ascendientes de hace más de doscientos mil años, por eso chocan con la forma de vida actual. Así que, como decía, lo más positivo es hacernos lo más paleolíticos que podamos.



—En este sentido, y tomando como referencia esas recomendaciones, ¿cuál es el principal pecado de las dietas de adelgazamiento?

—Como he dicho en uno de mis libros, con las dietas de adelgazamiento pasa lo mismo que con los métodos para aprender inglés, buscamos siempre que nos permitan alcanzar el objetivo sin esfuerzo. Y eso, en ambos casos, es imposible. Por otra parte, todo ayuno impone una situación de estrés en nuestro organismo. Nuestras células no saben la causa de que les lleguen pocos nutrientes, así que interpretan la dieta como una amenaza para la supervivencia y ponen en

marcha una reacción de estrés.

—Como en *El mono obeso*, le dedica un buen espacio a la diabetes. ¿Es esta enfermedad la más representativa de los hábitos contemporáneos?

—Yo englobaría a todas las enfermedades de la opulencia: diabetes, obesidad, hipertensión y dislipemia. Todas están relacionadas de tal manera que se comienza por una de ellas y poco a poco van apareciendo las otras, hasta que al final el paciente desarrolla las cuatro y fallece de enfermedad cardiovascular, la consecuencia final común. Es curioso que el mayor aumento de este tipo de patolo-

gías se dé en las sociedades emergentes, como China e India, en las que se está produciendo un rápido acceso a los nuevos modelos de sociedad.

—Al margen de la dieta, ¿el mayor peligro del estrés humano es la imaginación, o sea nuestro cerebro?

—El cerebro es una herramienta poderosa pero en esto del estrés a veces nos juega malas pasadas: imaginamos peligros inexistentes, recordamos una y otra vez un suceso estresante pasado y cargamos de emotividad los sucesos propios y ajenos. En la naturaleza si no te mueves, no comes. La forma universal en la que todos los animales, desde el más primi-

tivo al más complejo, responden ante una amenaza contra su supervivencia (estrés) es mediante el movimiento, para huir o luchar (o para hacerse el muerto).

Campillo analiza en el libro este proceso de manera didáctica: “La gacela que acaba de escapar de las garras de la leona, en cuanto está a salvo olvida por completo el suceso. (...) El problema es que cada vez que evocamos un suceso estresante, gracias al poder de nuestra imaginación, lo revivimos con toda su crudeza y ponemos

**“Un cierto grado de estrés, controlado y asumido como algunas actividades o deportes de riesgo, nos pueden ‘vacunar’ frente al estrés real”**

en marcha todas las respuestas nerviosas, metabólicas y endocrinas implicadas; como si se tratara de la situación real”.

—¿Puede hablarse entonces del ‘estrés bueno’ que nos protege del exterior?

—Deslizarnos por una montaña rusa, hacer *puenting* o practicar deportes de riesgo son situaciones controladas que nos producen beneficio y nos entretienen. Someterse a este tipo de situaciones produce el mismo beneficio frente al estrés que una vacuna de virus muertos frente a una epidemia. Un cierto grado de estrés, controlado y asumido, nos “vacuna” frente a los efectos del estrés real. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Cada ser humano tiene tres vidas reales: la pública, la privada y la secreta. Los escritores se imaginan a veces una cuarta vida, una vida de ficción que oculta a veces la vida privada y olvida la vida secreta. La vida privada del escritor es pasado legítimo para sus biógrafos, así como su vida secreta, que el biógrafo viene obligado, si quiere serlo de verdad, a escarbar y a aclarar. La obra de

## Las vidas secretas

J.J. ARMAS MARCELO

cualquier escritor, y si es poeta mucho más, queda velada en ciertas esquinas que pueden ser importantes para su exégesis definitiva y para su comprensión final. Un poeta tan complejo como Valente, al menos en algunos libros, no será entendido del todo por sus lectores si no conocen su vida privada y su vida secreta, donde se ocultan las pulsiones más oscuras o quizá las más claras del hombre que se supo el poeta que fue. Al margen de su estética textual, cualquier escritor posee zonas oscuras —que trata de ocultarle a la realidad y a sus lectores— y que paradójicamente aclaran el poema, el cuento o la novela que parece ser inextricable. De Góngora a Lezama Lima “la cosa está en el barroco” (así decía el cubano), pero bajo la forma difícil tal vez —en la parte más oculta del alma— está el tesoro más claro de su obra.

Algunos gacetilleros (hay cruces en la vida tan grandes, yo no sé...; escribo parafraseando a Vallejo) mienten al hablar de los escritores gracias a una piedad que se inventan los propios gacetilleros para no decir la verdad que no les gusta. Si un poeta, por contradicciones de su vida, por loco o por su propia voluntad, se suicida tirándose por una ventana, el periodista, que dice estar en posesión de una ética incuestionable y que actúa “como notario de la realidad” (!), viene obligado a escribir que el poeta se suicidó y no que estaba arreglando la ventana y se cayó desde el cielo sin querer. La verdad es la verdad, la diga a Agamenón o su porquero, pero lo peor que puede hacer un porquero es creerse Agamenón cada

vez que escribe en su periódico lo que él cree que los demás nos vamos a tragar porque él lo escribe en su periódico. Seguro que Juan de Mairena, el fino pensador machadiano, tendría para este escribiente una descripción sin paliativos: embustero.

El caso del cubano Reinaldo (o Reynaldo) Arenas es paradigmático. Él mismo no encontró ningún obstáculo en desnudarse por completo, siempre a su favor, en esa suerte de maravillosa y dramática autobiografía titulada *Antes que anochezca* (Tusquets). En sus páginas, el hiperbólico Arenas confiesa haber tenido relaciones sexuales en Cuba con cinco mil hombres, una cifra muy superior a la que cualquiera de nosotros puede imaginar en la mejor o más exagerada de las vidas. Pero así era Reynaldo (o Reinaldo) Arenas y no voy a ser yo quien lo ponga en duda.

La vida secreta de un escritor está llena de perlas verdaderas. Un biógrafo viene obligado por su escritura a desentrañar los aparentes misterios que el escritor biografiado guarda en el desván del silencio más absoluto. Por qué tal o cual amorío, por ejemplo, decidió que el escritor escribiera un determinado libro de poemas o una novela. ¿Por qué no puede saberse y escribirse, que se sabe y se escribe (quienes tienen que saberlo y escribirlo), D.H. Lawrence escribió *El amante de Lady Chatterley*? ¿Quién es la X a quien Vargas Llosa dedica *Travesuras de la niña mala*? Y, en todo caso, ¿es eso importante para la lectura y la comprensión de la novela de Lawrence o de Vargas Llosa?

Para un lector superficial puede que no resulte importante, pero para un lector estudioso (lo que impropiamente Cortázar llamaba “lector macho”) me parece que sí. ¡Cuánto más para un biógrafo! Lawrence, ¿se cobró una deuda de amor y su novela es un ajuste de cuentas? ¿Es otro ajuste de cuentas con el tiempo, con alguna mujer o algún hombre, escritor tal vez, la novela de Vargas Llosa. Ahí está el papel del estudioso, y no digamos del biógrafo.

Quienes mienten, diciendo además que tienen la verdad en el alma y la ética en el corazón, son los verdaderos cínicos de la literatura. Creen que limpiar la imagen de los escritores de los que escriben es limpiar la suya y llenan de embuste la vida secreta y privada de los escritores (y hasta la pública y conocida) por un prurito bastardo que apela siempre a la educación y al buen sentido. La vida secreta del escritor es una mina llena de recovecos para encontrar el filón real, la veta dentro de la cual está la verdad definitiva de la vida del escritor, la vida del poeta. En fin, la vida y la obra, que en un escritor de verdad suelen ser la misma cosa. ●

*¿Por qué D.H. Lawrence escribió El amante de Lady Chatterley?*

*¿Quién es la X a quien Vargas Llosa dedica Travesuras de la niña mala?*

*¿Es eso importante para la lectura y la comprensión de sus novelas?*

III CICLO DE CONCIERTOS  
DE MÚSICA CONTEMPORÁNEA  
FUNDACIÓN BBVA · BILBAO 2012-2013

Fundación **BBVA**

Coordinación del ciclo: Gabriel Erkoreka



**16 | 10 | 2012**  
**Alfonso Gómez**  
**Espacio Sinkro (electrónica)**

Obras de Nono, Crumb,  
Maresz y Martínez



**6 | 11 | 2012**  
**ensemble recherche**

Obras de Halffter, Rihm,  
Ferneyhough y Parra



**27 | 11 | 2012**  
**Cuarteto Arditti**

Obras de Ligeti, Xenakis,  
De Pablo y Guerrero



**11 | 12 | 2012**  
**Trío Arbós**  
**Joan Enric Lluna**

*Cuarteto para el fin de los tiempos*  
Estreno de Ivan Fedele



**8 | 1 | 2013**  
**Krater Ensemble**  
**Donatienne Michel-Dansac**

Retrato de Félix Ibarondo  
Obras de Aperghis y Furrer



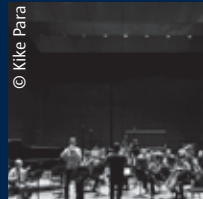
**22 | 1 | 2013**  
**Ensemble NeoArs Sonora**

Obras de Saariaho, Murail, Gálvez  
y López López



**5 | 2 | 2013**  
**Ensemble Kuraia**

Obras de Guinjoan, Guerrero,  
López y Luc



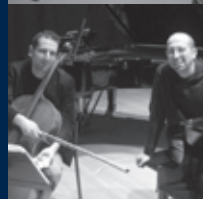
**19 | 2 | 2013**  
**PluralEnsemble**

La música en Francia  
en el siglo XXI



**5 | 3 | 2013**  
**Neue Vocalsolisten**

Obras de Sciarrino, Vivier,  
Sánchez-Verdú y Gerenabarrena  
(encargo de la Fundación BBVA)



**19 | 3 | 2013**  
**Dúo Apellániz-Rosado**

Obras de Takemitsu, Hosokawa,  
Bernaola y Lazkano



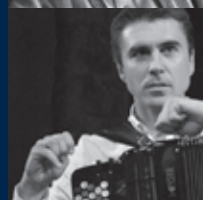
**9 | 4 | 2013**  
**Ensemble Linea**

Obras de Grisey, Pesson,  
Campana y Eslava  
(encargo de la Fundación BBVA)



**30 | 4 | 2013**  
**PluralEnsemble**

Fin del siglo XX: Elliott Carter  
y Franco Donatoni



**21 | 5 | 2013**  
**Iñaki Alberdi, con**  
**Miguel Ituarte y Asier Polo**

Obras de Gubaidulina, Lauzurika,  
Torres y Erkoreka



**11 | 6 | 2013**  
**INSOMNIO**

*Secret Theatre*  
Retrato de Harrison Birtwistle

# Nuestra idea de sostenibilidad: Potenciar a los jóvenes emprendedores

Invertimos en el futuro de la sociedad financiando los proyectos de investigación de jóvenes universitarios



 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

[santander.com](https://www.santander.com)

do el desguace de un barco en Bangladés a martillazos.

Estos trabajos se relacionan directamente con las fotografías de Allan Sekula, que documentó las labores de limpieza del Prestige, la gente retirando el chapapote con extremo cuidado para después despla-

**La exposición nos invita a la valentía, al esfuerzo y al ánimo para afrontar nuestros deseos y progresar sin que nos venza el progreso**

zarlo a un vertedero natural. Se traslada así el problema a otro lugar, apropiándose de lo natural de la misma manera que el chapapote lo hace de los animales que cubre como si sobre ellos volcara un cubo de pintura negra, como en el conjunto escultórico de Mark Dion. Como en toda la muestra, la

realidad está muy presente y supera en espectacularidad a la ficción, como en el impactante documental grabado por Werner Herzog en Kuwait en 1991 después de que el ejército iraquí incendiase los pozos petrolíferos del país.

Pero no debemos tomarnos esta realidad que se nos muestra como lugar para el pesimismo. El mural de Rirkrit Tiravanija deja la puerta abierta a la esperanza. En éste se lee *Less Oil More Courage* (Menos petróleo, más valor), una apropiación que el artista tomó de una frase del pintor Peter Cain: *More Courage, Less Oil*. Así se nos invita a la valentía, al esfuerzo y al ánimo para afrontar nuestros deseos y progresar sin que nos venza el progreso, de acertar con el futuro. **DAVID BARRO**

**C** Entrevista con el director del **MARCO** en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Biblioteca a medida de Aleksandra Mir

**LOCAL LIBRARY. GALERÍA**

JOAN PRATS. Rambla de Catalunya, 54. BARCELONA. Hasta el 17 de noviembre. A partir de 7.000 E.

Aleksandra Mir (1967), artista cosmopolita de origen polaco —en la actualidad reside en Londres— presenta con *Local Library* su tercera exposición individual en la galería Joan Prats. Artista de mediana carrera, con una notable proyección internacional, Mir se incorporó a la galería en 2009. Como en el caso de Fernando Bryce, Caio Reisewitz o Fabian Marccacio —artistas extranjeros igualmente integrados en la Joan Prats—, forma parte de la cantera de creadores que aportan el sello internacional a la galería.

Ahora, la versátil Aleksandra Mir muestra un proyecto —se nos dice— “entre la escultura y el mobiliario” que consiste, fundamentalmente, en estanterías con tacos de madera que simulan ser libros, aunque también comprende mesas y asientos. La artista ha organizado la disposición de los libros en los estantes como si de un Mondrian se tratara, pero la composición puede variar y la colocación —a gusto del usuario— adquirir mil ordenes o configuraciones diferentes.

La misma artista ha declarado que este trabajo posee unas connotaciones simbólicas. En la era del libro digital, estos estantes y libros de madera es como si quisieran recuperar la dimensión objetual y táctil del libro tradicional. Y



TERENCI, 2012

más: la madera, materia original del papel, ha de aportar una calidez y un afecto que acaso las nuevas tecnologías y aparatos electrónicos tienden a extinguir.

Sin embargo, es posible la lectura contraria. Tal vez *Local Library* se pueda interpretar como una naturaleza muerta o una gran *vanitas* moderna. En ella, el libro se expresa como algo momificado donde la vida ha desaparecido. Estas maderas están, simplemente, muertas y son impenetrables. En *Local Library*, la idea de lectura se transforma en un aparato escenográfico o en un juego de combinatoria de maderitas... Y acaso esto es así porque lo que ha muerto de verdad no es tanto el libro como la lectura, el placer de perderse en un libro. Uno se agarra al fetiche, cuando el alma ha desaparecido. **JAUME VIDAL OLIVERAS**